

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

EUA \$2.50
VOL. 18, NO. 9 OCTUBRE DE 1994
AUSTRALIA \$3.00 • BELGICA F890
CANADA \$3.00 • FRANCIA FF20
GRAN BRETAÑA £1.50 • ISLANDIA Kr250
NUEVA ZELANDA \$4.00 • SUECIA Kr20



¡Tropas de EE.UU. fuera de Haití!

CUBA

70 mil jóvenes repudian política de Washington

ESTADOS UNIDOS

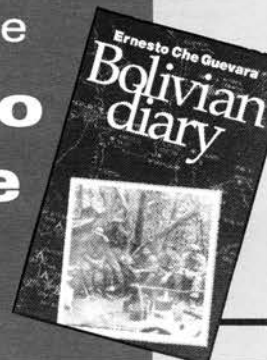
Marchan 5 mil sindicalistas en apoyo a huelgas

Imponen un año de 'encierro' a activista sindical preso

Especial

Introducción a nueva edición en inglés de

El diario del Che en Bolivia



EN ESTE NUMERO

CIERRE DE LA EDICION: 3 DE OCTUBRE DE 1994

CUBA

- Aumenta tensión en Guantánamo **10**
- Juventud repudia política de EE.UU. **26**

ESTADOS UNIDOS

- Imponen un año de 'encierro' a Curtis **4**

HAITI

- Washington se apodera del país **8**

NACIONES UNIDAS

- Fomentan mito de 'superpoblación' **6**

SUDAFRICA

- Sigue la lucha para erradicar el legado del apartheid **32**

EDITORIALES

- ¡Defendamos a Mark Curtis! **5**
- La conferencia de la ONU y la 'explosión demográfica' **7**

ESPECIAL

- Introducción a nueva edición en inglés de *El diario del Che en Bolivia* **12**

Virginia Angeles, Luis Madrid y Andrés Pérez contribuyeron a la edición de artículos en este número.

PERSPECTIVA MUNDIAL, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Se publica mensualmente (menos en agosto) en Nueva York. Director: Martín Koppel. Redacción: Hilda Cuzco. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial. Se pueden reproducir los artículos mencionando la fuente.

SUSCRIPCION POR UN AÑO: EE.UU., US\$17 • Latinoamérica y el Caribe, US\$22 • Canadá, CAN\$20 • Australia, y Oceanía, A\$25 • Nueva Zelanda NZ\$35 • Gran Bretaña, £12 • Suecia, Kr140 • Francia, FF140 • Islandia, Kr1500 • Resto de Europa, Africa y el Medio Oriente, £15.

Si desea información sobre suscripciones especiales para nuevos lectores o desea una muestra de la revista, escriba o llame a Perspectiva Mundial. Teléfono: (212) 243-6392. Fax: (212) 924-6040. CompuServe: 73311.2720; Peacenet: themilitant; Internet: 73311.2720@compuserve.com ó también: the.militant@igc.apc.org

Published monthly except August by the 408 Printing and Publishing Corporation, 410 West St., New York, NY 10014. Second-class postage paid at New York, NY. POSTMASTER: Send address changes to Perspectiva Mundial, 410 West Street, New York, NY 10014.

YEARLY SUBSCRIPTION RATES: United States, US\$17; Latin America and Caribbean, US\$22; Canada, CAN\$20; New Zealand, NZ\$35; Australia and the Pacific, A\$25; Britain £12; Sweden, Kr140; Iceland, Kr1500; France, 140FF; rest of Europe, Africa, and Mideast, £15.

Correspondence concerning subscriptions or changes of address should be addressed to Perspectiva Mundial, 410 West St., New York, NY 10014. Fax: (212) 924-6040. Signed articles do not necessarily represent the views of Perspectiva Mundial. These are expressed in editorials.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 18, No.9, octubre de 1994.

EDITORIAL

¡Tropas norteamericanas fuera de Haití!

Este es el momento de que los trabajadores, los agricultores y jóvenes con conciencia de clase debemos decir la verdad sobre la ocupación imperialista de Haití por parte de Washington. Este el momento de organizar protestas públicas exigiendo, ¡Tropas norteamericanas fuera de Haití y asilo para todos los refugiados haitianos!

Washington busca dar la impresión de que su intervención militar en Haití va a ayudar al regreso de la democracia a una de las naciones más pobres del hemisferio occidental. Nada puede estar más alejado de la verdad.

La "misión militar" estadounidense no tiene nada que ver con un interés humanitario para con el pueblo de ese país. En cambio, tiene mucho que ver con que Washington reafirme su "derecho" a intervenir militarmente en esa región del mundo: una amenaza mortal para el pueblo de Haití y para la revolución socialista de Cuba. Y está completamente ligada al fortalecimiento del dominio económico y político imperialista del hemisferio, para así volverlo más seguro para los intereses del gran capital.

Washington y los militares haitianos

Desde el primer día que el ejército de ocupación de Clinton puso pie sobre Haití, la política de Washington ha consistido en encontrar la forma de mantener intacta la fuerza militar haitiana. El objetivo es hacer posible que las mismas personas que componen lo que Clinton llamó "el régimen más violento de nuestro hemisferio" jueguen un papel central en el manejo de la situación en Haití.

Clinton y compañía no tienen la menor intención de llevar la democracia a Haití. Ni siquiera creen verdaderamente que los haitianos merezcan vivir como seres humanos. El racismo descarado de los gobernantes norteamericanos sale a la superficie una y otra vez cuando describen al pueblo haitiano como "acostumbrado" a vivir bajo tiranos. Cuando los haitianos intentaron obtener asilo político en este país, las autoridades norteamericanas esgrimieron el espectro del SIDA. Además, los periodistas que integran las plantillas de Wall Street se refieren a los haitianos como gente "envenenada por una cultura del vudú".

La brutalidad de los militares haitianos no es nada nuevo, y ellos siempre han recibido el apoyo de los funcionarios en Washington. ¡El ex presidente Carter está dispuesto a que el general Matón Cédra enseñe catecismo en su escuela dominical! Siguiendo al golpe militar contra el gobierno del presidente Jean-Bertrand Aristide en septiembre de 1991, el ejército de Cédra recorrió los barrios obreros reprimiendo manifestaciones y matando a cientos. Desde entonces, más de 3 mil personas han sido asesinadas a manos de los militares.

Aún así, Washington ha mantenido una firme política migratoria de impedirle el ingreso a los refugiados haitianos que quieren escapar de la brutalidad del régimen de Cédra. Decenas de miles de haitianos que han huido por mar en los últimos tres años han sido forzados a retornar a

SIGUE EN LA PAGINA 28

Marchan 5000 en apoyo a huelgas

Sindicalistas en Illinois celebran Día del Trabajo, urgen solidaridad

**POR JIM GARRISON
Y ANGELA LARISCY**

DECATUR, Illinois—Un océano de camisetitas rojas llenó el centro de esta ciudad cuando más de 5 000 personas, entre ellos huelguistas del sindicato UAW de trabajadores automotrices, del sindicato URW de trabajadores de la industria del caucho y obreros de la industria de productos de maíz afiliados al sindicato UPIU —víctimas de un cierre patronal—, junto con muchos otros sindicalistas, familiares y partidarios, participaron en una acción de solidaridad con las luchas obreras que se están desarrollando en esta región. El desfile se realizó el Día del Trabajo, celebrado aquí el primer lunes de septiembre.

A la cabeza de la marcha iban los trabajadores del UPIU, quienes llevan más de un año luchando contra la A.E. Staley Manufacturing Co., productora de dulcificantes de maíz. Llevaban una pancarta en la que se leía, "Decatur, Orgullo de la pradera o ciudad patronal" y "Luche contra los industriales criminales de la Firestone/Bridgestone, Staley/Tate y Lyle, Caterpillar".

Unidos por luchas

El contingente del UPIU era seguido por miembros del UAW en huelga contra la Firestone, y del UAW en huelga contra la Caterpillar. Los tres sindicatos han adoptado el mismo color para sus camisetitas como muestra de unidad. Miles de otros sindicalistas se manifestaron.

Los huelguistas desfilaron coreando "Somos sindicalistas. Fuera los esquiroles, arriba el sindicato". Fueron recibidos con vítores y aplausos por las personas que estaban viendo el desfile que se extendió por casi dos kilómetros, y terminó en un mitin en frente del edificio del tribunal del condado de Macon. Comentando sobre el espíritu de la gente en Decatur, un miembro del UAW dijo, "la huelga contra la Firestone le ha dado un nuevo vigor a todos".

El UAW ha estado en huelga contra la Caterpillar desde el 20 de junio, tras luchar dentro de las fábricas por todo el país

por dos años para obtener un contrato decente y contra el hostigamiento de la compañía. Por su parte, los miembros del URW se lanzaron a la huelga el 12 de julio, después de rehusar aceptar un contrato lleno de concesiones, entre las que se incluyen el establecimiento de una doble escala salarial, turnos de 12 horas, y recortes salariales. Los tres sindicatos organizan actividades conjuntas, y tienen reuniones semanales a las que regularmente asisten más de 200 huelguistas o familiares.

Muchos huelguistas todavía hablaban de la protesta que tuvo lugar el 31 de agosto. Ese día, los trabajadores de los tres sindicatos se reunieron en el local del UPIU para recibir entrenamiento en desobediencia civil y marcharon juntos a los portones de la Caterpillar.

Cuando se recibieron informes que la policía planeaba darle citaciones judiciales a los trabajadores que habían sido atropellados con el camión de uno de los esquiroleros el 29 de agosto, más de 150 obreros marcharon a la estación de policía para

demandar que les entregaran las multas a la vista de todos. Cuando la policía se negó a aparecer, los obreros comenzaron a corear "¡Fuera policías!"

Finalmente, los dos trabajadores que habían resultado golpeados y otros dos que se ofrecieron como testigos, recibieron multas por "obstaculizar el tráfico".

Muchos obreros explicaron que ni la municipalidad ni la prensa presentaban de una forma justa su lucha, ésta última incluso culpa a los trabajadores por la huelga.

Tom Welsh, uno de los huelguistas de la Firestone dijo, "Se informa que la ciudad ha perdido un millón y medio de dólares. El consejo municipal rehusa hablar con nosotros y la prensa no quiere escribir la verdad". Pero a pesar de los esfuerzos de la prensa para calumniar a los obreros, "el espíritu entre los huelguistas es bueno", explicó.

Algunos obreros han expresado la preocupación de que quizás no vayan a recibir

SIGUE EN LA PAGINA 30

Sindicalistas en huelga y sus simpatizantes marchan en Decatur, Illinois, el 5 de septiembre en el desfile del Día del Trabajo.

CHESTER WILSON-PERSPECTIVA MUNDIAL



Imponen año de 'encierro' a Curtis

Autoridades deniegan sumariamente apelación de sindicalista preso

POR NORTON SANDLER

DES MOINES, Iowa—Ron Welder, representante del alcaide de la Penitenciaría del Estado de Iowa, rechazó el 16 de septiembre la apelación del sindicalista y activista político Mark Curtis. Con dicha acción, Curtis intentaba que se revirtiera la sentencia de 30 días en el "hoyo" y un año de "encierro" que el juez de ley administrativa Charles Harper le había impuesto cuatro días antes por supuestamente haber atacado a otro prisionero. Harper le impuso a Curtis las penas más severas posibles bajo las regulaciones de la prisión. Además, lo condenó a servir un año más de encierro en máxima seguridad y anuló los 365 días que Curtis había ganado para ser restados de su sentencia de 25 años.

En 1988 Curtis fue golpeado brutalmente y acusado falsamente por la policía de Des Moines. A la fecha ha cumplido 6 de los 25 años de condena por cargos de violación y allanamiento de morada. Al momento de su arresto, Curtis formaba parte de la lucha en la empacadora Swift/Monfort en Des Moines, para defender a 17 de sus compañeros de trabajo —un salvadoreño y el resto mexicanos— apresados durante una redada de la policía de inmigración a la planta.

Obstaculizan libertad condicional

En julio pasado, después de una larga campaña, Curtis obtuvo de las autoridades de la prisión un "pase de portón". Este es un permiso para trabajar afuera de la unidad de seguridad intermedia donde estaba recluido. El pase se considera como un avance hacia la seguridad mínima y, luego, a la libertad condicional. Curtis y sus partidarios se preparaban para ejercer presión sobre la Junta de Libertad Condicional del Estado de Iowa para que le otorgara su libertad a finales de este año.

El 31 de agosto, Curtis fue puesto en segregación investigativa en la penitenciaría estatal de máxima seguridad y se le dijo que estaba acusado de violar cuatro reglamentos de prisión. Dos semanas más tarde, compareció esposado ante Harper. En la audiencia le negaron la presencia de su abogado, el derecho a un interrogatorio

para refutar las pruebas contra él presentadas, y el derecho de confrontar a sus acusadores, incluso un "informador" anónimo. A pesar de su oposición, Curtis permaneció esposado durante la media hora que duró la audiencia.

Otros cargos adicionales contra Curtis por "amenazas e intimidación", "conducta obstructiva y trastornada" y por "daños a la propiedad" fueron retirados. Sin embargo, le obligaron a pagar por un par de lentes nuevos para el prisionero a quien se le acusó de haber atacado.

Las 'pruebas' contra Curtis

La prueba presentada contra Curtis fue un documento preparado por el capitán Burton de Asuntos Internos. Supuestamente se basaba en la transcripción de una entrevista grabada que Burton alegó haber obtenido de un enfermero de la prisión.

Según Burton, el enfermero oyó a Curtis amenazar a otro prisionero y luego al asomarse vio a Curtis abofetear al recluso, cuyos lentes cayeron al suelo. La única otra "prueba" contra Curtis fue un documento escrito por el "informador confidencial". Harper dijo que el documento corroboraba el informe de Burton sobre el testimonio del enfermero.

Curtis le explicó a Harper que había cumplido seis años de cárcel sin ningún incidente de violencia. Dijo también que negaba categóricamente haber atacado a nadie. Asimismo, explicó que tuvo un intercambio de palabras con otro recluso el 23 de agosto, algo que cotidianamente sucede dentro de la prisión.

En su fallo, Harper declaró al activista sindical culpable de atacar a otro recluso en el hospital de la prisión en agosto. Dijo que la severidad de la sentencia estaba garantizada por la "naturaleza violenta y sin provocación" del supuesto ataque.

Tan pronto le negaron la apelación, Curtis comenzó a servir la primera parte de su sentencia en el hoyo. Por el momento, ha solicitado otra audiencia. Si se rechaza su solicitud, Curtis apelará a la oficina de Sally Chandler Halford, directora del Departamento de Correccionales de Iowa.

Las condiciones que Curtis enfrenta en el "hoyo" son severas. Entre otros, se le

niega el derecho a un trabajo, y está confinado a su celda 23 horas al día. Sólo se le permite salir por una hora para hacer ejercicios físicos, solo y en un área cercada. Como resultado no puede trabajar, departir o hablar con otros prisioneros.

Se le niega el acceso a la radio y la televisión. Aunque sí retiene sus suscripciones al *New York Times* y al *Des Moines Register*, los que recibe por correo con varios días de atraso.

En vez de su propia ropa, Curtis tiene que usar un uniforme de prisión que incluye zapatillas sin cintas. Sólo le permiten ducharse y afeitarse tres veces a la semana, y hacer cuatro llamadas telefónicas al mes. Cada vez que sale de su celda, aún para bañarse, tiene que estar esposado.

Confinado en su celda por casi todo el día, Curtis enfrenta restricciones para mantener correspondencia con el mundo exterior, incluso de escribir artículos para el *Militant* o *Perspectiva Mundial*. A pesar de que en su celda Curtis cuenta con una mesa, carece de una silla, por lo que

Ayude a divulgar estos materiales sobre Mark Curtis

• The Frame-Up of Mark Curtis

(El caso fabricado contra Mark Curtis)
Folleto en inglés,
71 págs., US\$5.00

• Lo que está en juego en la campaña por defender a Mark Curtis.

Folleto, en español e inglés, US\$2.00

• Libertad y Justicia para

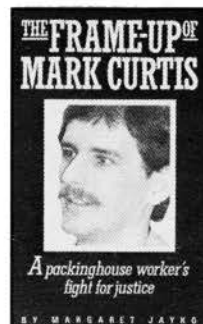
Mark Curtis: Una respuesta a la campaña de calumnias contra el sindicalista y activista político preso Mark Curtis.

Folleto, en español e inglés, US\$2.00

• The Frame-up of Mark Curtis.

Video de 45 minutos producido por el director cinematográfico Nick Castle.
En español o inglés, en VHS, US\$15

Para obtener este material u otra información escriba al
Comité de Defensa de Mark Curtis,
Box 1048, Des Moines, IA 50311.



debe sentarse en su cama y acomodar el papel en sus rodillas.

La celda de segregación donde se halla Curtis es fría. Para poder recibir comida caliente y entrar en calor, Curtis ha tenido que abandonar su dieta vegetariana a una que incluya carne cocida.

El objetivo de estas condiciones es aislar a Curtis lo más posible de cualquier interrelación con sus compañeros de prisión y con otros al exterior de las rejas. Es decir, la meta es doblegarlo.

Además, si las autoridades logran añadir más tiempo en prisión a la condena de Curtis sin enfrentar una amplia protesta pública, se sentirán envalentonadas a emplear cargos similares una y otra vez para seguirle negando la libertad condicional y mantenerlo tras las rejas.

Lanzan una nueva campaña

Los simpatizantes de Curtis en todo el mundo se han movilizado para denunciar públicamente las medidas arbitrarias y represivas de las autoridades penales contra Curtis. Ya se han enviado centenares de cartas y mensajes a través de fax tanto al alcaide interino Paul Hedgepath como a la directora del Departamento de Correccionales urgiéndoles que anulen la sentencia, que deroguen los cargos y que saquen a Curtis del encierro. Ya se ha empezado a propagar la noticia.

En un acto del Día del Trabajo en Decatur, Illinois, más de 30 sindicalistas, entre ellos muchos huelguistas contra la Caterpillar y la Bridgestone/Firestone, así como de la A.E. Staley, firmaron cartas haciendo un llamado para que saquen a Curtis de su encierro. Trabajadores de otros países, incluidos Suecia, Nueva Zelanda, Holanda y Canadá, también se han sumado al llamado.

Respaldo de activistas

Resalta en particular la demanda de las activistas Michelle Vignola y Lisa Faruolo del Comité de Defensa de Leonard Peltier. Las voluntarias enviaron dos mensajes por fax, uno luego que Curtis fuera puesto bajo encierro y el otro después de la farsa de juicio. Peltier es un activista por los derechos de los indígenas norteamericanos que ha estado en prisión por más de 18 años bajo cargos falsos de haber matado a un agente del FBI. "Esperamos ver que se resuelva este problema, que se derogue la sentencia y que se saque a Mark de su encierro", dijeron Vignola y Faruolo en su segundo mensaje.

Otras cartas de protesta incluyen las enviadas por Andile Yawa, secretario de re-

laciones internacionales de la Liga Juvenil del Congreso Nacional Africano de Sudáfrica; Denis Stephano, presidente del local 8-234 del sindicato petroquímico OCAW en Linwood, Pennsylvania; y William Hovland, arquitecto de la firma Kazumi Adachi y Asociados, de San Pedro, California.

Los esfuerzos de doblegar a Curtis "sólo fortalecen mi decisión de hacer lo que sea posible para obtener la libertad de Mark", sostuvo Stephano.

El Comité de Defensa de Mark Curtis (MCDC) insta a todos los partidarios de los derechos políticos a que envíen mensajes de protesta exigiendo que se exonere

a Curtis de estos cargos, y que además se exija su libertad condicional. Las cartas deberán enviarse a Paul Hedgepath, Acting Warden, Iowa State Penitentiary, Box 316, Fort Madison, Iowa 52627, fax (319) 372-6967; y a Sally Chandler Halford, Director, Iowa Department of Corrections, Capitol Annex, 523 E 12th Street, Des Moines, Iowa 50309, fax (515) 281-7345.

El comité solicita que se envíen copias de las protestas, junto con contribuciones monetarias que urgen para impulsar esta nueva campaña. Envíelas a MCDC, Box 1048, Des Moines, Iowa, 50311, fax (515) 243-9869. ■

EDITORIAL

¡Defendamos a Mark Curtis!

La sentencia que las autoridades de la prisión en Fort Madison, Iowa, le han impuesto a Mark Curtis a partir de cargos falsos de atacar a otro prisionero, ha aumentado lo que está en juego para toda persona que defienda los derechos democráticos en cualquier parte del mundo. Este veredicto se funda en pruebas fabricadas. La sentencia es arbitraria y extrañamente severa. Deja bien claro el objetivo de las autoridades de la prisión: tratar de doblegar a Curtis para así enviarle un mensaje a los trabajadores y jóvenes luchadores de que éste es el trato que recibirán si deciden alzarse y luchar por la justicia. Este ultraje urge de una respuesta inmediata.

Curtis empezó a servir la condena de un mes en el "hoyo" el 16 de septiembre, luego que la oficina del alcaide de la Penitenciaría del Estado de Iowa en Ft. Madison rechazó apresuradamente su apelación. Además de esta sentencia, Curtis pasará 11 meses más aislado en "encierro".

Ahora le corresponde a los partidarios de la lucha de Curtis por obtener justicia divulgar este caso lo más ampliamente posible y redoblar los esfuerzos de emergencia para enviar mensajes de protesta a las autoridades de la prisión.

Mark Curtis, quien fue acusado falsamente por la policía de Des Moines de violación y allanamiento de morada a raíz de su actividad sindical y política, mantiene en prisión un antecedente intachable. Hace ya mucho tiempo que cumple con los requisitos para que se le dé la libertad condicional. Los nuevos cargos contra Curtis, su condena y los castigos severos

que le han impuesto obedecen sencillamente al propósito de alargar el tiempo que Curtis deberá pasar tras los muros de la prisión y descarrilar su lucha por lograr la libertad condicional. Este es sólo el más reciente intento para doblegarlo y desmoralizar a sus simpatizantes alrededor del mundo.

Las autoridades de la prisión ya han recibido centenares de mensajes de sindicalistas y activistas políticos de Estados Unidos y del mundo protestando el veredicto y el encierro de Curtis. Este tipo de indagación pública ha ejercido presión sobre las autoridades penitenciarias, haciendo que eliminaran tres de los cuatro cargos que se le imputaban. Pero el cargo de agresión que sí le dejaron es el más serio de todos, según el reglamento de la prisión, y las autoridades buscan imponerle los mayores castigos posibles con los que crean que se pueden salir con la suya.

Se puede convencer a los trabajadores en huelga y a otros sindicalistas, agricultores, jóvenes activistas y otros partidarios de los derechos democráticos a que pongan en relieve lo más posible a las autoridades de la Penitenciaría del Estado de Iowa en Fort Madison.

Los partidarios de Mark Curtis necesitan organizarse rápidamente para enviar mensajes por fax, telegramas, y cartas al alcaide interino, Paul Hedgepath, y a Sally Chandler Halford, directora del Departamento de Correccionales, exigiendo:

¡Deroguen la condena!

¡Saqueen a Curtis del encierro!

¡Libertad condicional inmediata para Mark Curtis!

Fomentan mito de superpoblación

La conferencia de El Cairo hace caso omiso de la explotación capitalista

POR SARA LOBMAN

A principios de septiembre se realizó en El Cairo, Egipto, la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo, auspiciada por la Organización de Naciones Unidas (ONU). A la reunión de diez días —cuyo objetivo declarado era limitar el crecimiento de la población en el mundo— asistieron representantes de los gobiernos de unos 180 países.

El documento base, en torno al cual se preparó la resolución final aprobada por la conferencia, fue elaborado por el Fondo de Naciones Unidas para la Población (UNFPA). El “programa de acción” —como lo llamaron— para los próximos 20 años, proyecta “estabilizar” la población mundial en alrededor de 7.3 mil millones de personas para el año 2015, a partir de los 5.7 mil millones de seres actuales. Los mayores aumentos de población, se indica, se darán en África, seguidos por los de Asia y América Latina. Los países industrializados, entre ellos Estados Unidos, Gran Bretaña, los de Europa occidental y la antigua Unión Soviética, siguen teniendo una tasa de crecimiento de la población relativamente lenta.

Se complica el problema

Según el UNFPA, un aumento en la esperanza de vida en las últimas cuatro décadas, de los 41 a los 61 años, ha complicado el llamado problema de población.

En el documento de la ONU se perpetúa el mito de que es la “superpoblación” —no la explotación capitalista ni la dominación imperialista del pueblo trabajador en el mundo semicolonial— la responsable de las crisis económica y social, del hambre y la propagación de enfermedades curables, así como de la destrucción del medio ambiente. En él se sostiene que el crecimiento de la población al cálculo proyectado pondrá presiones enormes sobre los recursos naturales existentes, como los bosques, la pesca y el aire limpio.

La mayoría de los que asistieron a la conferencia aceptan estas falsas premisas. Sin embargo, incluso algunos artículos en torno al suceso, aparecidos en los medios de difusión de la gran empresa han facilitado algunos datos que refutan tales argu-

mentos. En el número del 3 de septiembre de la revista londinense *Economist*, por ejemplo, se señaló que el daño al medio ambiente ha “tendido a darse cada vez menos en función de la densidad demográfica y más [en función] del vigor con que se protege el medio ambiente”. El artículo puntualizó que Holanda, con una densidad

de informe también se señaló que la producción de alimentos no es uniforme. En África, por ejemplo, bajó en un 5 por ciento, mientras que la población creció en un tercio.

En el documento también se apuntaron los enormes cambios que se han dado en cuanto a la distribución de la población a



Una egipcia recibiendo anticonceptivos. La conferencia de la ONU designó para gastos en “planificación familiar” el 60 por ciento de un presupuesto de 17 mil millones de dólares.

demográfica relativamente alta de 4500 habitantes por cada mil hectáreas, cuenta con un historial que está por encima del promedio en lo que respecta a conservación de suelos, mientras que Brasil, con una densidad de 170 habitantes por cada mil hectáreas mantiene un historial muy pobre.

En el documento original de la ONU se rechazaban las preocupaciones de que el abastecimiento alimenticio se quedará rezagado con respecto al crecimiento demográfico, indicándose que “en los últimos diez años, la producción mundial de alimentos ha aumentado un 24 por ciento, dejando atrás la tasa de crecimiento de la población”. Hace mucho que este argumento ha formado parte del repertorio de los que abogan por ejercer controles demográficos. No obstante, en el proyecto

medida que millones de trabajadores del agro se mudan a las grandes urbes en busca de trabajo. Se estima que la fuerza laboral de Asia, África y América Latina aumentará en 1.3 mil millones de personas entre 1995 y 2020. Para finales de siglo, anticipó el informe, más de la mitad de la población del mundo va a vivir en las ciudades.

Los defensores del documento del UNFPA presentan la esterilización y el aborto como herramientas en la lucha por limitar el crecimiento demográfico. En él hacen un llamado en pro del derecho de la mujer a tener acceso a “métodos de su elección para la regulación de la fertilidad que sean seguros, eficaces, costeables y aceptables”, e incluyen “el término del embarazo” como parte de los “servicios de reproducción” que debieran hacerse

asequibles.

La apelación ha dado origen a un debate. Seis gobiernos —los de Arabia Saudita, Líbano, Sudán, Mónaco, Liechtenstein e Iraq— boicotearon la conferencia a partir del tema del aborto.

El Papa, en una declaración emitida por el directorio de la oficina de prensa de la Santa Sede en Roma, declaró que “una cultura entera que afirmaba que el derecho a la vida era ‘patente en sí’ ahora quiere rechazar este principio fundamental en todas las esferas de la vida”. El aborto, sostuvo la declaración del Papa, es “un mal tan atroz como asesinar a otro ser humano”. En junio, una conferencia de 114 de los 139 cardenales de la iglesia católica firmaron unánimemente un llamamiento hecho por el cardenal de Nueva York, John O'Connor, para condenar toda medida que legitime el “aborto a solicitud, la promiscuidad sexual, y los conceptos distorsionados de la familia”. O'Connor también describió el aborto como “imperialismo cultural”.

Después de un mitin de 200 mil personas organizado por la iglesia en Filipinas para protestar contra la conferencia, el gobierno de Manila excluyó de su delegación oficial a la conferencia a dos defensoras de los derechos de la mujer, y aceptó un documento conjunto en que se rechaza el derecho al aborto.

La Universidad de Al Azhar —considerada entre las voces más autorizadas del Islam— condenó el documento de la ONU por tolerar, implícitamente, la homosexualidad, el aborto, y el sexo de adolescentes. Una organización, la Hermandad Musulmana, acusó a la conferencia de intentar limitar el crecimiento demográfico entre los musulmanes. Otra, el Grupo Islámico, amenazó con agredir a los que asistieran a la que calificó de conferencia “libertina”.

Valiéndose de estas amenazas, El Cairo aprehendió y puso en prisión a una buena cantidad de personas en la capital y en el sur de Egipto, extendiendo a 45 días la detención del principal abogado del Grupo Islámico. Prohibió, además, las manifestaciones públicas.

Batallones masivos de policías y de fuerzas de seguridad recibieron instrucciones de vigilar estrechamente “cualquier actividad sospechosa que atize la opinión popular”.

Por su parte, la administración de Clinton, que inicialmente habló a favor de incluir una cláusula sobre el aborto en el documento de la ONU, dio un giro en su po-

SIGUE EN LA PAGINA 28

La conferencia de la ONU y la ‘explosión demográfica’

La Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo organizada por la ONU fue una farsa. Su objetivo era perpetuar el mito racista y antiobrero de que la “superpoblación” —no la explotación capitalista ni la dominación imperialista— es la culpable de las crisis sociales y económicas, del hambre, la propagación de enfermedades curables, y la destrucción del medio ambiente. Su propósito es convencer a las masas trabajadoras de que estos problemas son culpa nuestra; que no existe solución alguna excepto la de mantener las tasas de natalidad reducidas a casi un mínimo.

Sin embargo, los que fomentan el control demográfico ponen las cosas de cabeza. El que haya una pobreza que tritura a la mayor parte del mundo no se debe a que hay “demasiada gente” sino a las relaciones desiguales entre los dueños de la riqueza y la clase trabajadora; entre los países imperialistas como Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Francia y Japón, por un lado, y los países semicoloniales de África, Asia y América Latina, por el otro. Como señaló Joseph Hansen en su folleto titulado *Too Many Babies? The Myth of the Population Explosion* (¿Demasiados bebés? El mito de la explosión demográfica), “El capitalismo condena a la gente a pasar hambre a la sombra de graneros y almacenes rebosantes”.

Retórica imperialista

Esto explica la selectividad predecible de los imperialistas y de sus expertos a la hora de pasar repartiendo la etiqueta de “demasiados bebés”. Somalia, India, México y China están superpobladas, dicen. ¡Sin embargo, Bélgica, con una densidad de población siete veces mayor que la de México, o Estados Unidos, con tres veces más habitantes por kilómetro cuadrado que Somalia, no lo están!

Es igualmente incorrecto culpar de la destrucción del medio ambiente a la supuesta propagación demasiado rápida de la especie. No son las hordas de gente “extra” las que causan estragos en las selvas húmedas de Brasil o que emplean océanos y ríos como basureros de desechos tóxicos. Son los hacendados capitalistas y las corporaciones con nombres como Ex-

xon y Union Carbide los verdaderos culpables.

En un sentido, claro está, sí hay una superpoblación bajo el capitalismo. Los propietarios de las minas, acerías y fábricas dependen de un vasto “ejército de reserva” de desempleados para mantener los salarios bajos y al pueblo trabajador en su lugar. No obstante, este es un fenómeno del sistema de mercado, no es el estado natural de las cosas.

Ataques contra el derecho al aborto

En este contexto, el intento de ligar la lucha a favor del derecho al aborto con los que abogan por los controles demográficos, le asesta un golpe particularmente fuerte al derecho de la mujer de controlar su propio cuerpo. A su vez identifica la lucha por el derecho al aborto con los objetivos reaccionarios de los ingenieros sociales que tratan de controlar las vidas de la gente, especialmente las de los pobres.

Los que abogan por los controles demográficos dañan tanto la lucha por los derechos de la mujer como los que intentan hacer que las mujeres tengan más hijos con el fin de que aumente la población de una nacionalidad determinada. En ambos casos, se motiva, presiona u obliga a las mujeres a subordinar sus vidas reproductivas a los esquemas demográficos de un organismo superior. El resultado es un desastre para las mujeres. En India, las mujeres desesperadamente pobres reciben un poco más de un dólar por ser esterilizadas, y en China los abortos forzados son comunes. Mientras tanto, en muchos países, a la mujer se le niega el acceso a los anticonceptivos o al derecho a tener un aborto.

No obstante, sí existe un camino para avanzar en la lucha contra la pobreza, la guerra y la destrucción ambiental. Es la lucha internacional del pueblo trabajador y sus aliados contra el capitalismo y por una sociedad socialista que pueda organizar de forma racional el uso de los recursos del mundo al servicio de la humanidad. En esa lucha, los millones que componen el pueblo trabajador —y según palabras de Fidel Castro, “el que sufre todas las desdichas y es por tanto capaz de pelear con todo el coraje”— no son una carga sino que constituyen nuestra ventaja mayor. ■

Washington se apodera del país

Tropas norteamericanas colaboran con policías y matones haitianos

POR PAUL MAILHOT

"Los dictadores de Haití, dirigidos por el general Raoul Cédras, controlan el régimen más violento en nuestro hemisferio. . . Cédras y sus matones armados, han conducido un reino de terror, ejecutando niños, violando mujeres, asesinando sacerdotes".—Bill Clinton, presidente de Estados Unidos, 15 de septiembre.

A sólo pocos días de emitir esa declaración, Clinton ordenó el envío de soldados norteamericanos —cuyo total llega a más de 20 mil— para ocupar Haití y mantener en el poder, al menos temporalmente, a los mismos asesinos que recién había denunciado. "Nuestras tropas están trabajando con la plena cooperación de los militares haitianos", dijo Clinton después que los marines desembarcaron en Puerto Príncipe el 19 de septiembre. "Debemos reconocer que nos encontramos en una posición mucho más fuerte y más segura de lograr nuestras metas en Haití".

Alentada por la postura de Washington, la policía militar haitiana se ha movilizado contra grupos de haitianos que han salido a las calles para recibir a las tropas norteamericanas y exigir el retorno del presidente exiliado Jean-Bertrand Aristide.

Los policías y las pandillas paramilitares han seguido arremetiendo contra las multitudes. Varios haitianos han perecido a plena vista de los soldados norteamericanos y de los muchos reporteros actualmente en el país.

El 30 de septiembre, en el tercer aniversario del derrocamiento de Aristide, ocho personas perecieron cuando le arrojaron una bomba a la manifestación que protestaba contra el régimen militar. Durante todo el incidente las tropas estadounidenses se mantuvieron a distancia. Además, grupos de francotiradores dispararon abiertamente contra la marcha.

Poco después de comenzada la invasión, un vocero de la embajada de Estados Unidos declaró sin tapujos que los militares norteamericanos se adherirían a la política de "no involucrarse en la violencia de haitiano contra haitiano".

En una rueda de prensa realizada en la



Paramilitar haitiano apunta contra los manifestantes del 30 de septiembre en Puerto Príncipe en el tercer aniversario del golpe de estado que derrocó a Jean-Bertrand Aristide.

Casa Blanca el 20 de septiembre, el general John Shalikashvili, jefe de la Junta de Jefes de Estado Mayor, dijo "No nos corresponde ejercer la ley y el orden de un diario, ya sea solucionando o reprimiendo manifestaciones".

La intervención militar de Clinton en Haití se dio tras el acuerdo del 18 de septiembre elaborado entre la delegación norteamericana compuesta por el ex presidente Jimmy Carter, el senador Sam Nunn, y el ex director de la Junta de Jefes del Estado Mayor Colin Powell, por un lado, y Cédras y otros militares haitianos, por el otro. Según el acuerdo, Cédras y el general Philippe Biamby deben abandonar el gobierno para el 15 de octubre.

El pacto asegura que "los militares y las fuerzas policíacas de Haití colaborarán estrechamente con la misión militar estadounidense". El convenio también estipula que el parlamento deberá aprobar una ley de amnistía general para los líderes militares haitianos. Todos los crímenes cometidos por los carniceros de Puerto Príncipe desde el derrocamiento del gobierno de Aristide en 1992 han de ser perdonados.

Desde entonces, el régimen ha asesinado a más de 3 mil personas, y decenas

de miles han sido obligadas a huir del país. "Ellos quieren que absolvamos a todos estos líderes militares", dijo Joseph Fignole Jean-Louis, un diputado haitiano que fue obligado a escapar y exiliarse en Montreal. "¿Cómo puede ser esto? Este es un acuerdo entre Estados Unidos y los militares haitianos, y no el pueblo haitiano".

Los periodistas sorprendidos por el acuerdo conciliatorio alcanzado con los gobernantes militares, inquirieron a la delegación presidencial por qué no se le pedía a los líderes militares dejar el país. Carter, quien aparentemente ha establecido relaciones cordiales con el tirano militar y su esposa, respondió de mal humor, "Es una violación seria de los derechos humanos inherentes obligar a un ciudadano a salir al exilio". Mientras estuvo en Haití, Carter invitó a Cédras a que predicara en su clase dominical. Cédras y su esposa Yannick son "profundamente religiosos", dijo Carter.

A los pocos días de mostrarse por la televisión las golpizas y la forma en que la policía haitiana dispersaba a la gente en las calles de Puerto Príncipe, Clinton empezó a tratar de poner la situación bajo control. Los policías militares norteameri-

canos que llegaron a Haití el 21 de septiembre recibieron órdenes de Clinton de "moderar la conducta de las fuerzas de seguridad haitianas sin asumir sus responsabilidades". Los militares norteamericanos no están supuestos a disuadir a los policías haitianos del uso de la fuerza "irracional".

Inicialmente, la Casa Blanca y el Pentágono pasaron por alto la represión de las protestas por parte de la policía de Haití como episodios desafortunados, que sencillamente eran inevitables. No obstante, decenas de miles de haitianos siguen saliendo a las calles a pesar de la represión y millones de personas alrededor del mundo son testigos de la brutalidad a través de las pantallas de televisión.

'Venimos a trabajar con los militares'

Para dejar claro que las fuerzas norteamericanas no entraban en Haití para socavar a los militares, el general Hugh Shelton, jefe de la operación militar norteamericana en Haití, fue directamente del aeropuerto a la sede militar en el centro de Puerto Príncipe para conferenciar con Cédras. Momentos después, Shelton habló afectuosamente del general haitiano, describiendo su reunión como "extremadamente exitosa" llamando a los líderes militares "nuestros amigos".

El hincapié hecho por Shelton sobre la cooperación con los militares hizo eco claramente cuando los helicópteros norteamericanos que volaban sobre la ciudad anunciaban a todo volumen en creole por los altoparlantes, "Esta no es una invasión, estamos aquí para colaborar con el ejército haitiano. Esta no es una invasión". Para calmar a los civiles los helicópteros también proclamaban, "Esta no es una guerra. Cálmense, estamos aquí para traer democracia y ayuda humanitaria".

La administración Clinton se preocupa particularmente de que las fuerzas de seguridad existentes podrían dispersarse antes que puedan incorporarse muchos de ellos a un nuevo cuerpo armado para mantener la ley y el orden. "La única institución que funciona en Haití es el ejército", opinó un oficial del Pentágono en una conferencia de prensa el 20 de septiembre. "Fundamentalmente el orden civil siempre se ha mantenido mediante un sistema de intimidación y claramente la única forma fue —es— aporreando gente".

En realidad, muchos policías y tropas haitianas pasarán muy pronto a las plantillas de Estados Unidos. Según un informe del *Washington Post*, las autoridades norteamericanas están recopilando listas de

SIGUE EN LA PAGINA 28

¡Tropas norteamericanas fuera de Haití!

VIENE DE LA PAGINA 2

los brazos de los mismos carniceros a quienes hipócritamente Clinton denunciara sólo una semana atrás.

El trato dado a los refugiados haitianos demuestra que la política de inmigración norteamericana no solo es racista sino que también sirve principalmente para impulsar los objetivos de la política exterior de Washington. Al mantener a los haitianos fuera de Estados Unidos, Clinton fortaleció el clamor militar para una acción militar en Haití. La apertura o el cierre de la emigración a Estados Unidos es un arma que Washington utiliza contra los trabajadores de todo el mundo.

La acción militar contra Haití está también profundamente ligada al viejo esfuerzo de Washington por derribar la revolución socialista en Cuba. Al mismo tiempo que cuenta con una fuerza militar masiva en suelo haitiano, Washington ha establecido un polvorín en la base naval norteamericana en Guantánamo, Cuba. Unos 15 mil refugiados haitianos y 28 mil cubanos que fueron recogidos en alta mar mientras intentaban llegar a Estados Unidos, están detenidos en la base bajo condiciones propias de un campo de concentración.

El trato inhumano que se da a los detenidos y los actos diarios de provocación realizados por los marines norteamericanos en Guantánamo amenazan con una explosión que podría utilizarse como pretexto para un ataque armado contra Cuba.

El uso de la base como el lugar donde se montó la operación militar de Haití constituye una afrenta más contra el pueblo cubano y acentúa las tensiones en la región.

Washington teme a la clase obrera

A pesar de sus aseveraciones, Washington nunca se ha sentido particularmente atraído con la perspectiva de ver que Aristide retorne a la presidencia. Los obreros y campesinos eligieron a Aristide por una abrumadora mayoría en diciembre de 1990 como parte de una continua lucha popular que forzó la salida de la odiada dictadura de Duvalier en 1986. Aristide llegó al poder gracias a ese auge popular.

Lo que Washington teme, sin embargo, no es la llegada de Aristide al poder, ya que éste ha demostrado gran disposición para colaborar con los amos del imperio. La Casa Blanca tiembla al pensar que el regreso de Aristide aliente a los trabajadores haitianos a luchar por sus derechos.

Otra rebelión de los trabajadores oprimidos de Haití —que aunque los militares haitianos les han asestado duros golpes, no han conseguido doblegar su espíritu de resistencia— sigue siendo motivo de preocupación del imperialismo.

Cada paso que han dado los jefes militares de Clinton en Haití desde que llegó la fuerza de ocupación, ha sido con el propósito de fortalecer al régimen militar o por lo menos mantenerlo intacto. Washington busca retener ese aparato represivo, quízá en un nuevo envoltorio, para mantener a raya las luchas de los obreros y campesinos. Aun si Clinton decide lanzar una maniobra contra los militares haitianos —ya que su brutalidad puede causar problemas políticos para la operación militar de Washington—, estará encaminada a fortalecer el poder de aquellos que Clinton crea que son los mejores para mantener el control y cumplirle las órdenes.

El pueblo trabajador en EE. UU.

Los trabajadores en este país tenemos mucho en juego con el retiro inmediato de las tropas norteamericanas de Haití. La ocupación de ese país sienta un precedente peligroso, que Washington seguramente tratará de utilizar para avanzar sus intereses imperialistas en otras partes del mundo. Si bien se debe apoyar la justa demanda del pueblo haitiano por el regreso de Aristide a la presidencia, su retorno a punta de las bayonetas del imperialismo norteamericano va en detrimento de los trabajadores haitianos en su lucha contra el dominio dictatorial y por extender el espacio democrático para poder participar en la política y luchar por sus derechos.

En el Caribe Clinton no abriga intenciones más puras que las que guarda cuando brega con las luchas de los obreros y agricultores en Estados Unidos. Sólo los dueños de la Bridgestone/Firestone, Caterpillar o del ferrocarril Soo Line reciben ayuda de la Casa Blanca —su Casa Blanca— no los trabajadores en huelga. ¿Por qué había de ser diferente en Haití?

Obreros, agricultores, jóvenes y toda la gente de pensamiento democrático debemos sumarnos a las protestas exigiendo:

- ¡Tropas norteamericanas fuera de Haití!
- ¡Abran las fronteras de Estados Unidos a los refugiados haitianos!
- ¡Libertad para todos los haitianos y cubanos presos en los campamentos!
- ¡Alto a las provocaciones contra Cuba!
- ¡EE. UU. fuera de Guantánamo!

Aumenta tensión en Guantánamo

Obreros cubanos denuncian invasión a Haití, provocaciones de EE.UU.

**POR LAURA GARZA
Y MARTÍN KOPPEL**

GUANTÁNAMO—Un enorme avión de transporte militar C-5 aterriza en una de las dos pistas de la base naval norteamericana que ocupa una porción de este territorio cubano. Minutos más tarde, desde un puesto de observación en el lado cubano que da a la base norteamericana, la mañana del 16 de septiembre, se puede ver otro avión que llega. A los pocos minutos despegue otro.

Los guardias de la Brigada Fronteriza de Cuba informaron de un mayor tráfico de barcos y aviones en la base en las últimas semanas. Estaban convencidos que esa actividad se relacionaba con la inminente invasión de Haití.

La intervención militar norteamericana en Haití ha incrementado el potencial para una acción provocadora de Washington contra Cuba, aumentando con ello las tensiones ya que la base forma parte de la operación militar estadounidense.

A través de entrevistas, muchos trabajadores en esta zona señalaron el peligro que se montara una operación militar estadounidense masiva tan cerca de Cuba. También manifestaron su ira respecto a la invasión del país más pobre del hemisferio por un gobierno que siempre ha defendido a los ricos y le ha ayudado a los militares en Haití.

Las medidas de seguridad en el lado cubano de la base, acentuadas ya a raíz del creciente número de personas detenidas en los campamentos de la base, se han agudizado más aún. Las fuerzas norteamericanas tienen detenidos a unos 15 mil haitianos y a 28 mil cubanos. Los prisioneros se encuentran en condiciones miserables, aislados del mundo exterior.

La situación desesperada que enfrentan los miles de detenidos ha creado un polvorín. El gobierno norteamericano podría utilizar un incidente allí como una excusa para aumentar la agresión contra Cuba. A finales de agosto, en respuesta al rechazo de Cuba de impedir que la gente salga para Estados Unidos sin visas de entrada, Washington impuso nuevas restricciones drásticas limitando los viajes a Cuba

—restringiendo las visitas de muchos cubano-norteamericanos a sus familiares en la isla— y prohibiendo las remesas de dinero. Aunque finalmente se firmó un pacto sobre inmigración, con el que Washington acordó dar 20 mil visas anuales para los que considere que cumplen sus requisitos, el destino de los cubanos detenidos en Guantánamo permanece incierto.

La desesperación resultante de los



MARTÍN KOPPEL-PERSPECTIVA MUNDIAL

"Estamos en contra de una invasión de Haití", dijo Jesús Duany, trabajador de la salinera en Caimanera, Guantánamo.

cubanos detenidos es clara. Los guardias fronterizos informaron de numerosos incidentes recientes de cubanos que huyen de los campamentos y tratan de atravesar la estrecha franja de tierra que separa a la base del territorio cubano, la cual está cubierta por unas 60 mil minas. Esta es la zona más fuertemente minada de toda Latinoamérica. Un guardia, el teniente Alberto Mora Rodríguez, de 22 años de edad, participó en el rescate de tres cubanos que escaparon de los campamentos y fueron a parar a los campos minados a tempranas horas del 16 de septiembre. A un soldado cubano, un incidente similar le significó la pérdida de una pierna. Sin em-

bargo, a su solicitud, sigue asignado a la Brigada Fronteriza.

La televisión cubana transmitió el 17 de septiembre una entrevista a cinco cubanos que recién habían escapado de los campamentos hacia Cuba. Informaron que no se encontraba alivio del calor y que no tenían privacidad en las tiendas de campaña por estar abarrotadas de gente. Esta es la región más árida de Cuba.

Los cinco que se escaparon informaron que recibían escasas porciones de comida dos veces al día. Las letrinas se rebalsaban y no se hacía mucho esfuerzo por crear mejores condiciones sanitarias. Los niños no recibían leche y algunos estaban en precarias condiciones de salud. Había pocas medicinas o atención médica. También informaron de cuatro casos de violaciones cometidas por detenidos en los campamentos.

Los residentes de Guantánamo y de los pequeños pueblos de Caimanera y Boquerón, que bordean la base, pueden captar la televisión y la radio de la base naval norteamericana. Esta última informó que el 16 de septiembre un cubano detenido había muerto al tirarse a un precipicio, aparentemente tratando de caer al agua. La base, que ocupa unos 115 kilómetros cuadrados, cubre dos zonas de tierra a cada lado de la Bahía de Guantánamo. Hace pocas semanas, un grupo de Haitianos trató de huir nadando a través de la bahía, pensando por error que el otro lado era territorio cubano. Fueron aprehendidos de nuevo.

El Ministerio de las Fuerzas Armadas de Cuba informó que el 18 de septiembre, dos cubanos más se escaparon y fueron rescatados del área minada por fuerzas cubanas. Uno resultó herido al explotar una mina y tuvo que amputársele una pierna.

Por otro lado, también se han dado varios disturbios en los que los cubanos protestan por las condiciones que enfrentan. Las tropas norteamericanas han sofocado algunos de estos incidentes.

Usando un lente telescópico desde un mirador de la Brigada Fronteriza cubana —a menos de dos millas del perímetro de la base— claramente se pueden ver los tres campamentos de cubanos, con filas repletas de carpas de color verde y cas-

taño, e hileras de servicios sanitarios portátiles. Resulta difícil creer que 28 mil seres humanos puedan ser amontonados en una franja tan estrecha de terreno. Esa mañana se veía a poca gente. Aunque las tiendas son sofocantes, dan la única protección contra el sol. El campamento haitiano se observa un poco más al fondo.

Los campamentos contrastan con el resto de la base, que cuenta con edificios modernos, algunos de varios pisos. El sargento Yoandris Lazo, de 19 años de edad, señaló que viven el comandante de la base y otros oficiales en las casas grandes. El total del personal militar norteamericano ha ido de 2500 a casi 10 mil, en tanto los familiares civiles han sido evacuados.

El acceso a la bahía

Caimanera y Boquerón están tan cercanas al perímetro de la base que todos los viajeros deben pasar por puestos militares para poder entrar. La empresa salinera de Caimanera, que suple las tres cuartas partes de la producción de sal de Cuba, está precisamente en la frontera. Los trabajadores en los caminos próximos a las minas se encuentran dentro del alcance de las 44 torres de observación norteamericanas. En algunos caminos se limita el acceso después de las seis de la tarde, y no se permiten bicicletas, debido al peligro latente. El interior de la bahía, bajo control cubano, tiene un puerto donde a diario se embarca sal y otros productos vitales. Todos los barcos que entran a la bahía para recoger o descargar envíos pasan en medio de las zonas ocupadas por los norteamericanos. Las fuerzas navales de Estados Unidos sólo permiten el paso de barcos civiles.

Una visita al museo de la Brigada Fronteriza deja bien claro el historial de 35 años de provocaciones norteamericanas lanzadas desde la base. Estas incluyen la detención y el asesinato de un trabajador civil cubano en 1961; la tortura y asesinato de un pescador cubano en 1964; así como las muertes de dos guardafronteras cubanos asesinados por los norteamericanos, uno en 1964 y otro en 1966. Los cubanos trasladaron sus postas un kilómetro adentro para evitar más muertes e intentos de provocar incidentes más serios.

Un mapa en el museo muestra cómo en los primeros años de la revolución, en particular en 1961-1962, Washington utilizó la base para organizar ataques contrarrevolucionarios en muchas ciudades y pueblos por todo el oriente de Cuba.

Entre 1959 y 1983, el destacamento norteamericano ha perpetrado contra los cubanos 904 incidentes de disparos, 685

violaciones del espacio aéreo cubano, 132 violaciones de las aguas territoriales cubanas, 528 violaciones del suelo cubano, entre muchos otros casos. También han habido incontables incidentes de comportamiento obsceno por parte de las fuerzas de ocupación norteamericanas para provocar a los guardias cubanos, y algunas fotos del museo ofrecen pruebas gráficas de ello.

Las constantes violaciones obligan a la Brigada Fronteriza a estar preparada para enfrentarlas y los pobladores guardan un respeto especial hacia estos soldados. De visita con varios de los soldados cerca de un puesto de vigilancia, Osmani Torreblanca explicó que vino voluntario para servir en esta área. "Estoy orgulloso de estar con la Fronteriza. Estamos defendiendo lo nuestro", declaró.

Los trabajadores de las salineras de Caimanera también describieron el aumento de las tensiones en el área durante las últimas semanas.

A estos trabajadores a diario se les hace recordar la presencia militar extranjera hostil en su país. Como todos, deben mostrar pases especiales para cruzar los puestos de control en la carretera a Caimanera. Vicente Herrero, secretario de organización del sindicato de salineros, explicó que desde mediados de agosto los 730 trabajadores también han incrementado su defensa cada noche.

Trabajadores se oponen a invasión

Jesús Denis Duany, operador de equipo en la salinera, manifestó la opinión de muchos trabajadores a medida que Washington se preparaba para invadir Haití. "Estamos en contra de una invasión de Haití, uno de los países más pobres del mundo, por el país más poderoso del mundo", dijo Duany, agregando que las fuerzas estadounidenses han utilizado la base de Guantánamo para otras intervenciones, como la invasión a Panamá en 1989.

Los haitianos "podrían ser reprimidos si se rebelan. Mira qué pasó en Somalia", dijo Sergio Laborde, de 31 años, soldador en la fábrica de bicicletas Huaso en Guantánamo, refiriéndose a la reciente ocupación por las tropas norteamericanas a ese país africano donde arremetieron contra la población en nombre de una llamada intervención humanitaria.

"La invasión de Haití es una demostración de fuerza", dijo Laborde, señalando que tal intervención ponía más presión sobre Cuba. "Pon en tu periódico que estoy en contra del bloqueo", comercial de Estados Unidos contra Cuba, dijo.

Si bien mucha gente entrevistada en

ésta y otras ciudades cubanas —en particular los obreros— declaraban abiertamente su preocupación y su ira en torno a la inminente invasión de Haití, a la situación explosiva en la base de Guantánamo y a las medidas agresivas de la administración de Clinton contra Cuba, un número significativo también tenía esperanzas de que el reciente acuerdo migratorio entre Estados Unidos y Cuba pudiera relajar las tensiones entre los dos países.

"Estados Unidos tuvo que sentarse a conversar con nosotros", dijo un joven trabajador perteneciente a un contingente voluntario de trabajadores agrícolas en la provincia de Guantánamo. El contingente compuesto por 3 mil trabajadores ha tomado el nombre de Segundo Frente Oriental "Frank País", en referencia a los combatientes guerrilleros del oriente de Cuba que pelearon durante la revolución cubana que en 1959 derrocó la tiranía de Fulgencio Batista, que era apoyada por Estados Unidos.

'Vamos a ver si cumplen'

"Ahora vamos a ver si cumplen con el acuerdo", dijo otro miembro del contingente.

Teniendo a la base norteamericana como un punto focal de tensión, los trabajadores más antiguos del área la ven como un recordatorio de la vida bajo el capitalismo en Cuba prerrevolucionaria, cuando se encontraba bajo la bota de Washington.

Arístide Lago, de 61 años y jubilado, trabajó en la salinera de Caimanera. "Antes de la revolución, los soldados norteamericanos tenían en Caimanera una gran zona de prostitución", dijo Lago. "Hacían lo que querían. Las mujeres tenían que cerrarse porque los marines las trataban a todas como prostitutas. Con el triunfo de la revolución, acabamos con todo eso".

Lago fue un trabajador civil en la base norteamericana de 1951 a 1959. Allí los oficiales amenazaban a los trabajadores cubanos si se quejaban de los malos tratos. "Muy bien, te mandamos a Cuba, donde te mueres de hambre", solían decir. Esto tenía un serio impacto ya que el nivel de desempleo fuera de la base era elevado.

Después de la revolución, Lago trabajó en la salinera bajo propiedad capitalista. "Los dueños nos trataban a patadas", dijo. "Recuerdo cuando se nacionalizó la empresa. Mejoró todo", añadió Lago.

Refiriéndose a sus días como trabajador de la base antes de la revolución, Lago expresó, "Como dijo José Martí, vivimos en las entrañas del monstruo y lo conocemos.

"No vamos a regresar a eso". ■



Como ministro de industrias de Cuba, Che visita una fábrica en Pinar del Río en 1962. Che instaba a sus compañeros de lucha a asumir tareas que nunca antes se habían creído capaces de realizar.

Las perspectivas socialistas de Che Guevara cobran vida para una nueva generación de luchadores

Introducción a la nueva edición en inglés de *El diario del Che en Bolivia*

[A continuación reproducimos la introducción a la nueva edición de *Ernesto Che Guevara, Bolivian Diary* (*El diario del Che en Bolivia*), que la editorial Pathfinder Press publicará en inglés en las próximas semanas. El 9 de octubre se cumplen 27 años de la muerte de Guevara, asesinado por militares bolivianos dirigidos por Washington. Mary-Alice Waters, quien editó la nueva versión en inglés, es la directora de la revista de teoría y política marxistas *New International* (Nueva Internacional) y de la editorial. Las fotografías y el texto se publican con autorización de Pathfinder Press.]

POR MARY-ALICE WATERS

La Habana, Cuba. La víspera de año nuevo, 1958.

Al enfrentar la acelerada extensión del apoyo popular hacia el Movimiento 26 de Julio junto al avance de las columnas guerrilleras de su Ejército Rebelde, el comando militar dirigido por Fulgencio Batista, el dictador cubano respaldado por Washington, se derrumbó. El odiado Batista, junto con sus ministros de gobierno y sus secuaces, cargando su último botín, se apresuraron para abordar vuelos arreglados a la carrera y salir rumbo al exilio. Una huelga general cubrió la isla. Con el amanecer del nuevo año, nació el primer territorio libre de América.

Entre los líderes centrales del nuevo gobierno revolucionario, que pronto sería encabezado por Fidel Castro, se hallaba Ernesto Guevara: un joven doctor argentino que con su capacidad de dirección, iniciativa y valor en el combate, objetividad en el trato de sus compañeros de lucha, y la profundidad de su entendimiento político, se había granjeado el rango de comandante en

las fuerzas rebeldes. Che, como lo llamaban sus compañeros cubanos, rápidamente se convirtió en uno de los líderes mejor conocidos, más respetados y más populares de la revolución cubana. Era odiado y temido por los terratenientes, los industriales y sus amos de Washington y Wall Street. Era querido y emulado por los obreros y campesinos, que recurrían a él en busca de dirección; él, por su parte, tenía una confianza inquebrantable en la capacidad de éstos para rehacer el mundo y transformarse a sí mismos en el proceso.

Desde el día de 1955 en que se unió al Movimiento 26 de Julio dirigido por Fidel Castro, hasta su muerte en Bolivia 12 años más tarde, la vida de Guevara giró en torno a un solo objetivo: impulsar la lucha del pueblo trabajador por todo el mundo para romper las cadenas de la opresión imperialista y de la esclavitud colonial, arrebatándole el poder político a las clases propietarias, y mediante la lucha por eliminar la explotación y opresión capitalistas comenzar la transformación socialista de la sociedad y de la propia humanidad.

Este libro, *El diario del Che en Bolivia*, documenta un capítulo en esa lucha.

Agotado desde hace mucho tiempo en inglés, el diario narra la historia —en las propias palabras de Guevara— del esfuerzo que él dirigió para forjar un movimiento combativo de obreros y campesinos en América Latina que pudiera ganar la batalla por la tierra y la soberanía nacional y comenzara la revolución socialista en América del Sur. Ofreciendo una crónica diaria de los 11 meses de campaña guerrillera realizada entre finales de 1966 y 1967 por unos 40 hombres y una mujer en una área remota de Bolivia, el diario no es solamente una poderosa narración de lucha contra enormes vicisitudes. Más importante aún, permite for-

marse una idea de la actividad práctica, la capacidad de liderazgo, y del pensamiento estratégico de uno de los líderes comunistas más destacados del siglo xx.

A través de las páginas del diario boliviano también llegamos a comprender de forma más profunda el carácter de clase y el peso de la revolución cubana en el mundo actual, así como la naturaleza irreconciliable de su conflicto con Washington y Wall Street.

El derrocamiento de la dictadura de Batista en 1959 abrió paso a la primera revolución socialista en las Américas. Tan pronto el nuevo gobierno comenzó a adoptar las primeras medidas para poner en vigor el programa democrático revolucionario con el que estaba comprometido —incluyendo la reducción de los alquileres, las tarifas de la electricidad y del servicio telefónico; ilegalizando las playas privadas y la discriminación de toda índole por motivo de raza; y organizando a los campesinos para que desarrollaran una reforma agraria—, el gobierno estadounidense inició las represalias. Actuando en nombre de las familias norteamericanas que poseían millones de hectáreas de las mejores tierras en Cuba y virtualmente toda la industria básica, Washington trató de intimidar a los nuevos líderes para que abandonaran su programa. Cuando esto no dio resultado trataron de hacerlo acentuando la agresión política, económica y militar para derrocar al nuevo régimen.

“¿Qué encontró la revolución al llegar al poder en Cuba?”, preguntó el primer ministro cubano Fidel Castro al dirigirse a la Asamblea General de Naciones Unidas en Nueva York en septiembre de 1960.

Encontró en primer lugar que 600 mil cubanos con aptitudes para el trabajo, no tenían empleo; un número igual en proporción al número de desempleados que había en Estados Unidos cuando la gran crisis que sacudió a este país, eso que a poco produce una catástrofe en los Estados Unidos, era el desempleo permanente en nuestra patria. Tres millones de personas de una población total de algo más de seis millones, no disfrutaba de luz eléctrica ni de ninguno de los beneficios y comodidades de la electricidad; tres millones quinientas mil personas de un total de algo más de seis millones, vivían en cabañas, barracones y tugurios, sin las menores condiciones de habitabilidad. En las ciudades los alquileres absorbían hasta una tercera parte de los ingresos familiares. Tanto el servicio eléctrico como los alquileres eran de los más caros del mundo.

Treinta y siete y medio por ciento de nuestra población era analfabeta, no sabía leer ni escribir; el 70 por ciento de nuestra población infantil rural no tenía maestros; el 2 por ciento de nuestra población estaba padeciendo de tuberculosis; es decir, 100 mil personas en un total de algo más de seis millones. El 95 por ciento de nuestra población rural infantil estaba afectada de parasitismo; la mortalidad infantil por tanto era muy alta,¹ el promedio de vida era muy bajo. Por otro lado, el 85 por ciento de los pequeños agricultores pagaban rentas por

El camino seguido por el pueblo cubano fue iniciado por la revolución de octubre de 1917 en Rusia

la posesión de sus tierras, que ascendían hasta un 30 por ciento de sus ingresos en bruto, mientras que el 1.5 [por ciento] del total de propietarios controlaba el 46 por ciento del área total de la nación. Por supuesto que las comparaciones del número de camas de hospitales por el número determinado de habitantes del país era ridículo cuando se les compara con los países donde la asistencia médica está medianamente atendida.

Los servicios públicos, compañías eléctricas, compañías telefónicas, eran propiedades de monopolios norteamericanos.

Una gran parte de la banca, una gran parte del comercio de importación, las refinerías de petróleo, la mayor parte de la producción azucarera, las mejores tierras de Cuba y las industrias más importantes en todos los órdenes, eran propiedades de compañías norteamericanas.

La balanza de pagos en los últimos 10 años, desde 1950 a 1960, había sido favorable a los Estados Unidos con respecto a Cuba en mil millones de dólares. Esto sin contar con los millones y cientos de millones de dólares sustraídos del tesoro público por los gobernantes corrompidos de la tiranía que fueron depositados en los bancos de los Estados Unidos o en bancos europeos.

Mil millones de dólares en 10 años. El país pobre y subdesarrollado del Caribe, que tenía 600 mil desempleados contribuyendo al desarrollo económico del país más industrializado del mundo.

Esa fue la situación que encontramos nosotros y esa situación no ha de ser extraña a muchos de los países representados en esta asamblea, porque, al fin y al cabo, lo que hemos dicho de Cuba no es sino como una radiografía de diagnóstico general aplicable a la mayor parte de los países aquí representados.²

El gobierno revolucionario, dijo Castro ante los pueblos del mundo mientras se dirigía a la Asamblea General, se hallaba frente a una al-

ternativa. Podía mantenerse fiel a los obreros y campesinos combativos de Cuba y sus aliados alrededor del globo, incurriendo de esta manera en la enemistad del poderoso vecino del norte; o podía satisfacer a Washington protegiendo las prerrogativas de los monopolios de los imperialistas y de sus aliados explotadores en Cuba, como habían hecho todos los regímenes anteriores.

El nuevo gobierno obrero y campesino había elegido el único rumbo que podía llevarle dignidad y esperanza a millones de cubanos y con el cual podía comenzar a mejorar sus condiciones de vida y ofrecerle un faro a toda la humanidad trabajadora del mundo.

Al hacerle frente al coloso yanqui, millones de obreros, cam-

En el mismo periodo, la esperanza de vida en Cuba ha ascendido de menos de 55 a 74 años

2. Fidel Castro, *La revolución cubana 1953/1962* (México: Ediciones ERA, 1972), págs. 251-252. En inglés, *To Speak the Truth. Why Washington's 'Cold War' against Cuba Doesn't End* (Hay que decir la verdad. Por qué no cesa la 'Guerra Fría' de Washington contra Cuba), este libro es una colección de discursos de Fidel Castro y Ernesto Che Guevara ante Naciones Unidas y algunos de sus organismos, dados entre 1964 y 1979 (Nueva York: Pathfinder, 1992), págs. 39-40.

1. En 1958 la tasa de mortalidad infantil en Cuba era de 60 por cada mil nacidos vivos. Para 1993 había sido reducida a 9.4, la más baja de América Latina, y más baja que en algunas áreas urbanas de Estados Unidos.

pesinos y jóvenes de Cuba se movilizaron bajo la dirección del gobierno revolucionario para llevar a la práctica un programa que nunca antes se habían realizado en Latinoamérica, aun cuando algunos de sus elementos se habían proclamado en innumerables ocasiones. Pusieron en vigor una reforma agraria y nacionalizaron la banca y la industria básica. Se organizaron para erradicar el analfabetismo; construir viviendas, clínicas, hospitales, escuelas y círculos infantiles por toda la isla; brindar a la mujer educación y empleos; y arrancar de raíz el racismo institucionalizado que ponía a Cuba prerrevolucionaria en un plano similar al del sur de Estados Unidos bajo el sistema de Jim Crow. Le ofrecieron solidaridad y apoyo a quienes luchaban por la liberación nacional y el socialismo alrededor del globo.

En el desarrollo de esa marcha, el pueblo de Cuba demostró que una revolución profunda, popular y socialista podía resistir las presiones del imperialismo norteamericano. En el transcurso de más de 35 años, Washington ha recurrido virtualmente a todas las armas de su arsenal —desde el aislamiento diplomático al sabotaje, intentos de asesinato, embargo económico, bloqueo, chantaje nuclear, e invasión militar— para tratar de destruir el poder revolucionario de los obreros y campesinos a 90 millas de su costa. Todo ha sido en vano.



Che Guevara fue uno de los representantes de más autoridad de la revolución socialista en Cuba. Fue también uno de sus mejores productos. Su comprensión del mundo y sus habilidades como líder clasista se forjaron a través de las experiencias de la revolución cubana. “En dondequiera que me pare sentiré la responsabilidad de ser revolucionario cubano, y como tal actuaré”, escribió en 1965 en una carta dirigida a Fidel Castro y reproducida en este libro.³

Durante los primeros seis años de la revolución cubana, Guevara asumió una amplia gama de tareas de dirección. “Fueron muchas las responsabilidades que se le asignaron”, dijo Castro en el acto solemne realizado en La Habana, en octubre de 1967, una semana después del asesinato de Guevara en Bolivia a manos

3. “Carta de despedida del Che” a Fidel Castro, en *El diario del Che en Bolivia* (La Habana: Editora Política, 1987), pág. xxx.

de una unidad de contrainsurgencia organizada por la CIA. En el acto participaron cientos de miles de personas. “Su inteligencia multifacética era capaz de emprender con el máximo de seguridad cualquier tarea en cualquier orden, en cualquier sentido. Y así, representó de manera brillante a nuestra patria en numerosas conferencias internacionales, de la misma manera que dirigió brillantemente a los soldados en el combate, de la misma manera que fue un modelo de trabajador al frente de cualesquiera de las instituciones que se le asignaron”.⁴

Guevara fue al principio el médico de tropa de las fuerzas revolucionarias del Movimiento 26 de Julio que iniciaron el frente guerrillero en la Sierra Maestra en Cuba, en diciembre de 1956. A mediados de 1957 estaba al mando de una columna del Ejército Rebelde a la vez que organizaba educación sobre marxismo para sus cuadros. Luego de la victoria en 1959, fungió como jefe del Departamento de Industrialización del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA); fue presidente del Banco Nacional de Cuba durante el año crucial de 1960 cuando se expropiaron los bancos pertenecientes a nacionales y extranjeros, junto con la mayoría de las industrias; y llegó a encabezar el Ministerio de Industrias cuando se estableció en febrero de 1961. Guevara representó a Cuba en muchos viajes al exterior, ante Naciones Unidas y en numerosas conferencias internacionales. A menudo se reunió con revolucionarios de otros países que buscaban emular la experiencia cubana, para discutir sobre política y ayudarlos a dilucidar las tareas prácticas que los prepararan para avanzar sobre un rumbo ant imperialista y socialista.

En medio de densas responsabilidades diarias de dirección central en el gobierno, en el partido y en el ejército, Guevara intentó también sentar una base que fuera estratégicamente eficaz y programáticamente consecuente en lo teórico, sobre la cual conducir la transición al socialismo en Cuba. Colaboró con grupos de obreros cubanos y otros cuadros revolucionarios para extraer lecciones precisas de los esfuerzos iniciales de la dirección proletaria para reorganizar la producción y administración industriales y dar comienzo a la planificación económica. Habló y es-

4. El discurso del 18 de octubre de 1967, aparece en *Ernesto Che Guevara: Escritos y discursos* tomo 1, pág. 13. Esta es la colección más completa de la obra de Guevara publicada en español. Es distribuida por Pathfinder Press.

de la Editorial Pathfinder

Che Guevara y la lucha por el socialismo hoy

Cuba hace frente a la crisis mundial de los años 90



MARY-ALICE WATERS

En español, inglés y francés, US\$3.50

El socialismo y el hombre en Cuba

ERNESTO CHE GUEVARA

Y FIDEL CASTRO

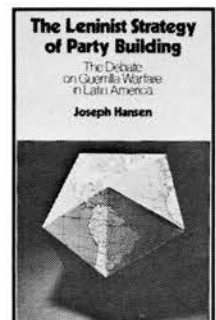
Guevara explica cómo el pueblo trabajador, a través de su esfuerzo colectivo, puede transformar las bases económicas de la sociedad y, al hacerlo, transformarse a sí mismo. Incluye el discurso de Castro en el 20 aniversario de la muerte de Guevara, US\$14.95. El documento de Che también existe en inglés, francés, sueco, y farsi

The Leninist Strategy of Party Building

The Debate on Guerrilla Warfare in Latin America (La estrategia leninista para forjar un partido: El debate sobre la guerra de guerrillas en Latinoamérica)

JOSEPH HANSEN

En las décadas de 1960 y 1970, revolucionarios en todo el continente americano y alrededor del mundo debatieron cómo aplicar las lecciones de la revolución cubana a otras luchas. Este libro documenta todo este debate. En inglés, US\$26.95



Obténgalos de los distribuidores listados en la penúltima página, u ordénelos de **Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014.** Agregue US\$3 por costos de envío, más \$0.50 por cada libro adicional.

cribió extensamente al respecto, y debatió a otras corrientes del movimiento obrero dentro y fuera de Cuba que no compartían sus puntos de vista comunistas.⁵

El camino socialista por el que el pueblo trabajador cubano comenzó a andar al principio de la década de 1960 había sido abierto unas cuatro décadas atrás por la revolución de octubre de 1917 en Rusia. Bajo la dirección del Partido Bolchevique, encabezada por V.I. Lenin, por primera vez en la historia, la clase obrera comenzó a utilizar su recién conquistado poder estatal para construir el socialismo a la vez que luchaba por impulsar el avance de la revolución mundial. Esos esfuerzos —desde el derrocamiento del régimen zarista en febrero de 1917 y el triunfo del gobierno obrero y campesino dirigido por los bolcheviques ocho meses más tarde, hasta el fin de la vida política activa de Lenin en marzo de 1923— dejaron un legado inapreciable para revolucionarios como Guevara y Castro que más tarde desempeñaron responsabilidades similares a medida que continuaron y renovaron el curso comunista.

La revolución socialista, como Guevara explicó en repetidas ocasiones, marca la primera vez en la historia que la extensión tanto de la conciencia revolucionaria como de un creciente dominio político por parte de la clase obrera se hace necesaria para impulsar la organización económica de la sociedad. Se le abre el paso al pueblo trabajador para que deje de ser objeto de las ciegas leyes económicas que determinan sus condiciones de vida y de trabajo, y sus relaciones sociales, y en cambio comience a poner bajo su propio control consciente la organización de las fuerzas productivas de la sociedad.

Esta no es simplemente una de las posibles formas a emplearse luego de una exitosa revolución popular para avanzar en la transición al socialismo. Los más abnegados y desinteresados de la vanguardia del pueblo trabajador, organizados en el partido comunista, *deben* dirigir a sectores crecientes de su clase para que ejerzan un control cada vez mayor sobre el rumbo político y sobre la administración del estado y la economía. Al desarrollar toda responsabilidad de dirección que se le asignó, Che organizó apeándose a un rumbo que le permitiera a los trabajadores la transformación de sí mismos y de su conciencia social y política a medida que colectivamente transformaban las relaciones sociales bajo las que trabajaban, producían y vivían. Explicó que esta es la única forma de que los trabajadores que están desa-

rollando un proceso revolucionario puedan volver estas nuevas relaciones sociales más transparentes y directas y, al mismo tiempo, basar estas relaciones en la solidaridad humana. Es la única forma de desgarrar los velos y fetiches tras los cuales el sistema capitalista esconde las consecuencias brutales de su explotación del pueblo trabajador y nubla la contribución única que el trabajo hace para todo progreso social y cultural.

Para cuando triunfó la revolución cubana, el balance histórico había demostrado sin lugar a dudas que por ningún otro rumbo la sociedad va a avanzar —que no puede avanzar— hacia el socialismo y el comunismo. Si se la dirige siguiendo cualquier otro camino, se estancará en la planificación y administración burocráticas, fomentando una creciente desmoralización y enajenación del pueblo trabajador respecto a su trabajo. Engendrará nuevos sectores sociales privilegiados que remedarán los valores y las actitudes de las clases capitalistas que aún ejercen su dominio a nivel mundial. Quiéranlo o no, los revolucionarios se convertirán en cómplices de la ley del valor y de sus corrosivas consecuencias sociales. Comenzarán, en un principio incluso inconscientemente, a buscar apoyo y colaboración de los sectores pequeñoburgueses del país e internacionalmente de las fuerzas burguesas, a la vez que empiecen a darle la espalda a las masas trabajadoras del mundo, que son la única salvación de la humanidad. Por ese camino, como dijo Fidel Castro en 1986, un estado obrero va a retroceder no sólo hacia la restauración del capitalismo, sino hacia “un sistema peor que el del capitalismo”.⁶

Reconocer este carácter fundamentalmente político de los problemas y decisiones económicas que se plantean durante la transición al socialismo fue central a todo lo que Guevara realizó como líder de la revolución cubana. Su experiencia le había dado una confianza infinita en la capacidad de trabajadores ordinarios para comprender estos problemas y, en el proceso de asumir control sobre su trabajo y sus vidas, en realidad, convertirse en seres humanos diferentes.

Con este objetivo, Guevara sentó el ejemplo del estudio consecuente y de la lectura disciplinada. Lo hizo al mismo tiempo que desempeñaba un trabajo político inmenso: viajes internacionales, reuniones con asambleas de obreros de fábricas, y participando frecuentemente durante sus días libres en las movilizaciones de trabajo voluntario en proyectos sociales de urgencia. Se empapó en la literatura que discutía los procesos industriales tecnológicamente más avanzados y de automatización empleados en otros países. Aprendió los principios de contaduría y recibió enseñanza sobre matemáticas superiores de modo que pudiera ayudar a impulsar la aplicación de la técnica de las computadoras a la planificación económica y a los controles financieros en Cuba.

Organizó un colectivo semanal que sistemáticamente estudió el contenido de *El capital* de Carlos Marx. Como demuestran las referencias que aparecen a través de sus escritos, con frecuencia recurrió a las obras de Lenin, Marx y Federico Engels para pro-

5. La selección más completa en inglés de la extensa obra de Guevara se puede encontrar en libros y folletos publicados por Pathfinder Press, entre ellos *Che Guevara and the Cuban Revolution: Writings and Speeches of Ernesto Che Guevara* (Che Guevara y la revolución cubana: escritos y discursos de Ernesto Che Guevara); *Che Guevara Speaks* (Habla Che Guevara); *Socialism and Man in Cuba*, en español, *El socialismo y el hombre en Cuba*; y *Che Guevara: Economics and Politics in the Transition to Socialism* por Carlos Tablada, en español, *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara*. Otros dos artículos de Guevara, cuyas ediciones estuvieron agotadas por mucho tiempo, se publicaron nuevamente en el número 8 de la revista de política y teoría marxistas en inglés *New International* titulado “Che Guevara, Cuba, and the Road to Socialism”. En español, aparecen en el número 2 de *Nueva Internacional*, “Che Guevara, Cuba y el camino al socialismo”.

6. Ver el discurso de Fidel Castro del 2 de diciembre de 1986, publicado en inglés bajo el título “Important Problems for the Whole of International Revolutionary Thought” (Problemas importantes para todo el pensamiento revolucionario internacional) en el número 6 de la revista de marxismo *New International*, pág. 217.

Guevara sentó el ejemplo del estudio consecuente y de la lectura disciplinada



Arriba: Parte de la unidad guerrillera, entre ellos Guevara (tercero de la derecha) e Inti Peredo (segundo de la izquierda). Derecha: Guevara, junto con campesinos de la zona de Río Grande, en Bolivia, examina un mapa del área.



fundizar su conocimiento y entendimiento de la historia del movimiento de la clase obrera moderna y valerse de esas experiencias para ayudar a trazar el rumbo a seguir para la revolución socialista en Cuba.

El ejemplo del trabajo aparentemente inagotable de Guevara para profundizar su entendimiento del marxismo y combinar ese conocimiento con la experiencia concreta para ayudar al avance de la lucha por la liberación nacional y el socialismo a nivel mundial, fue uno de los atributos a los que Castro se refirió en su discurso de 1967 conmemorando la vida de Guevara:

Y si mirábamos para las ventanas de sus oficinas, permanecían las luces encendidas hasta altas horas de la noche, estudiando, o mejor dicho, trabajando o estudiando. Porque era un estudioso de todos los problemas, era un lector infatigable. Su sed de abarcar conocimientos humanos era prácticamente insaciable, y las horas que le arrebatava al sueño las dedicaba al estudio.⁷

En las páginas del diario boliviano del Che que siguen, así como en las memorias de sus compañeros de combate, este Che cobra vida: el líder de hombres y mujeres que desafió a todos ellos a ensanchar sus horizontes culturales y extenderse a sí mismos para asumir responsabilidades de dirección que jamás soñaron que eran capaces de desempeñar. La biblioteca de 300 ó 400 libros que los guerrilleros se alternaban para leer y discutir; las clases sobre economía política, historia, matemáticas, quechua, aymará, y francés;⁸ el estudio realizado por Che de *El joven He-*

gel y *El capital*: todo esto se describe aquí con vivos detalles en los relatos de Inti Peredo y de Pombo, ambos miembros del estado mayor.⁹ “El objetivo final que perseguía Che era el de elevar nuestro nivel cultural”, señala Pombo.

Siempre nos hizo ver con mucha nitidez que la guerra era una circunstancia difícil, en la que había que vivir en tensión continua, pero que eso no nos podía llevar a una posición cómoda y conformista que justificara el estudio para después. Teníamos que estudiar allí en la guerrilla —decía— con igual entusiasmo y decisión con que nos enfrentábamos a las vicisitudes y dificultades, y que una de las mayores a vencer era precisamente aquella que él nos inculcaba: el hábito de estudiar.¹⁰

La unidad guerrillera también fue escuela de liderazgo en otra forma. Como lo demuestran muchos ejemplos en su diario, Guevara consideró que la lucha por desarrollar normas de conducta y relaciones de dirección proletarias entre los cuadros de la unidad era asunto de vida o muerte. La capacidad de trabajar objetiva e imparcialmente con todos y de alentar el potencial de liderazgo de cada hombre y cada mujer; la discusión civil entre quienes sostenían diferentes puntos de vista; la intolerancia de cualquier abuso de autoridad; la integridad en las relaciones persona-

aymará o quechua. El estudio de estas lenguas —con clases dadas por los combatientes bolivianos— era obligatorio. El curso de francés era voluntario y lo impartía Che.

9. Una información bibliográfica extensa de todos los miembros de la guerrilla se pueden hallar en el glosario del nuevo libro, junto con información sobre otros individuos a los que se hace referencia por todo el libro.

10. En “Recuerdos de Che”, una entrevista al primer capitán Harry Villegas (Pombo), aparecida en el número de noviembre-diciembre de 1971 de la publicación *OCLAE*, y reproducida en el nuevo libro.

7. Ernesto Che Guevara, *Escritos y discursos*, tomo 1, pág. 13. En inglés, en *Che Guevara and the Cuban Revolution* (Nueva York: Pathfinder, 1987), pág. 26.

8. A comienzos de la década de 1960, cerca del 75 por ciento de los bolivianos era clasificado como indígena. Un 60 por ciento hablaba sólo

les: estas fueron las características indispensables de dirección revolucionaria que Che buscó inculcar.

Rolando, otro miembro del estado mayor, describe en una parte de su diario aquí reproducida una charla política que le dio Che a los combatientes. En ella, Guevara le reprendió a dos de los voluntarios cubanos su comportamiento inaceptable, pero fue particularmente severo con Marcos, quien anteriormente había tenido importantes responsabilidades de dirección en Cuba. "Siete años de revolución habían influenciado a algunos camaradas", escribió Rolando citando a Che. Agregando que con "los servicios de choferes, secretarios y otras personas, se habían acostumbrado a dar órdenes y a recibirlo todo hecho". Che insistió que Marcos debía "cambiar el modo de dirigirse a sus camaradas, porque la manera que él emplea va en contra de su autoridad por ser insultante".

Los voluntarios cubanos en el núcleo guerrillero en Bolivia no gozaban de alguna posición especial, insistió Che, aún cuando muchos de ellos habían mostrado su capacidad en combate y en diversas tareas de dirección, y a quienes Che les había pedido que sirvieran como voluntarios en la campaña boliviana. "Yo", dijo, "no tuve amigos sino camaradas en [Cuba], y siempre que defendí a alguien en aprietos fue porque tenía razón y no a causa de la amistad. Aquí, quien por su actitud se lo merezca, puede tener responsabilidades y la oportunidad de dar el ejemplo".¹¹



Como señaló Fidel Castro en su discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas en 1960, las condiciones económicas, sociales y políticas que hicieron posible el primer país socialista en las Américas no eran peculiares de Cuba. La revolución cubana fue solamente la cresta de una marea ascendente de luchas de masas que se daba por todo el continente, que a su vez reflejaba un nuevo nivel de energía y de carácter explosivo como resultado de la victoria cubana.

El miedo de que el ejemplo de Cuba se propagara y que otros regímenes pro-imperialistas fuesen derrocados por la lucha revolucionaria de masas se hallaba detrás de la determinación de Washington de aplastar al gobierno obrero y campesino en Cuba. Por órdenes de Wall Street, los gobiernos burgueses de todo el hemisferio se apresuraron a tratar de aislar al régimen revolucionario.

La campaña de guerra contrarrevolucionaria orquestada por el gobierno norteamericano incluyó todo, desde la invasión a Cuba en abril de 1961, patrocinada por la CIA (el desembarco en Playa Girón, que fue aplastado en menos de 72 horas), hasta la orquestada expulsión de Cuba de la Organización de Estados Americanos en enero de 1962, y la imposición por parte de Estados Unidos del brutal embargo al comercio con Cuba días más tarde.

El 4 de febrero de 1962, en un mitin de más de un millón de personas en la Plaza de la Revolución en La Habana, Fidel Castro leyó la respuesta del pueblo cubano, conocida como la Segunda Declaración de La Habana:

¿Qué es lo que se esconde tras el odio yanqui a la revolución cubana? ¿Qué explica racionalmente la conjura que reúne en el mismo propósito agresivo a la potencia imperialista más rica y poderosa del mundo contemporáneo y a las oligarquías

11. Rolando - Pombo - Braulio. *Compañeros del Che, Diarios de Bolivia* (Caracas: Ediciones Bárbara, 1970), págs. 23-24. También se publica en el nuevo libro.

de todo un continente, que juntos suponen representar una población de 350 millones de seres humanos, contra un pequeño pueblo de sólo 7 millones de habitantes, económicamente subdesarrollado, sin recursos financieros ni militares para amenazar ni la seguridad ni la economía de ningún país? Los une y los concita el miedo. Lo explica el miedo. No el miedo a la revolución cubana; el miedo a la revolución latinoamericana. No el miedo a los obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales y sectores progresistas de las capas medias que han tomado revolucionariamente el poder en Cuba; sino el miedo a que los obreros, campesinos, estudiantes, intelectuales y sectores progresistas de las capas medias tomen revolucionariamente el poder en los pueblos oprimidos, hambrientos y explotados por los monopolios yanquis y la oligarquía reaccionaria de América; el miedo a que los pueblos saqueados del continente arrebaten las armas a sus opresores y se declaren, como Cuba, pueblos libres de América.¹²

Repudiando las décadas de subordinación de los partidos Comunista y Socialista oficiales del continente a los diversos partidos y corrientes burgueses, la Segunda Declaración de La Habana proclamó resueltamente la dirección proletaria y el carácter socialista necesarios de la revolución que estaba en el orden del día para toda la región:

En las actuales condiciones históricas de América Latina, la burguesía nacional no puede encabezar la lucha antifeudal y

12. "Segunda Declaración de La Habana", en Fidel Castro, *La revolución cubana 1953/1962* (México: Ediciones Era, S.A., 1972), págs. 468-469. En inglés, *The Second Declaration of Havana*, folleto editado por Pathfinder.

¡Ordénalo ahora! Precio especial previo a publicación

25% de descuento para los miembros del

CLUB DE LECTORES DE PATHFINDER

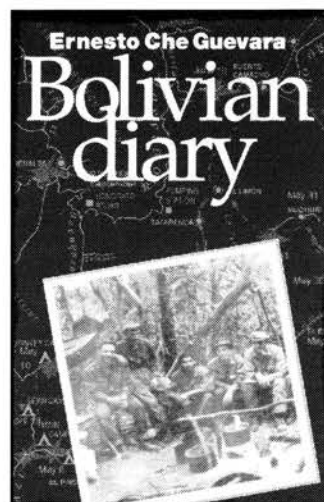
ESTA OFERTA TERMINA EL 31 DE DICIEMBRE DE 1994

Precio especial **\$16.95**

Normalmente: \$21.95

The Bolivian Diary of Ernesto Che Guevara

El relato hecho por Guevara de la lucha guerrillera realizada en Bolivia en 1966-67. Uno de los líderes centrales de la revolución cubana hace una crónica diaria de la campaña para forjar un movimiento revolucionario obrero y campesino a nivel continental, capaz de luchar por la conquista del poder. Esta nueva traducción del original incluye materiales que se publican en inglés por primera vez.



El diario del Che en Bolivia

La edición en español es también distribuida por Pathfinder.

Precio de oferta: **\$22.45**, normalmente cuesta \$29.95

Obténalos en las librerías Pathfinder que aparecen en la penúltima página o directamente de Pathfinder, 410 West St., Nueva York NY 10014

antimperialista. La experiencia demuestra que en nuestras naciones esa clase, aun cuando sus intereses son contradictorios con los del imperialismo yanqui, ha sido incapaz de enfrentarse a éste, paralizada por el miedo a la revolución social y asustada por el clamor de las masas explotadas.

En términos contundentes, el pueblo combativo de Cuba explicó lo que ya se desarrollaba por todo el continente:

Ahora sí, la historia tendrá que contar con los pobres de América, con los explotados y vilipendiados de América Latina, que han decidido empezar a escribir ellos mismos, para siempre, su historia. Ya se les ve por los caminos, un día y otro, a pie, en marchas sin término de cientos de kilómetros, para llegar hasta los "olimpós" gobernantes a recabar sus derechos.

Ya se les ve, armados de piedras, de palos, de machetes, en un lado y otro, cada día, ocupando las tierras, fincando sus garfios en la tierra que les pertenece y defendiéndola con su vida; se les ve, llevando sus cartelones, sus banderas, sus consignas, haciéndolas correr en el viento por entre las montañas o a lo largo de los llanos. Y esa ola de estremecido rencor, de justicia reclamada, de derecho pisoteado, que se empieza a levantar por entre las tierras de Latinoamérica, esa ola ya no parará más. Esa ola irá creciendo cada día que pase. Porque esa ola la forman los más, los mayoritarios en todos los aspectos, los que acumulan con su trabajo las riquezas, crean los

valores, hacen andar las ruedas de la historia y que ahora despiertan del largo sueño embrutecedor a que los sometieron.

Porque esta gran humanidad ha dicho "¡Basta!" y ha hecho a andar.

De las gargantas de los jóvenes de pensamiento revolucionario y obreros conscientes, el grito de "¡Cuba sí, yanqui no!" resonó desde la Ciudad de México a Buenos Aires y hasta la misma metrópolis yanqui.

Dentro de Estados Unidos y Canadá, una nueva generación de jóvenes, atraídos por el poder de los obreros y campesinos cubanos al tomar las riendas de su destino, pasó a integrar las filas del movimiento comunista. En respuesta al creciente movimiento de masas en pro de los derechos de los negros y el poderoso ejemplo de la victoriosa revolución cubana, ellos inyectaron nueva vida al movimiento de la clase obrera que había sido golpeado por más de una década de prosperidad de posguerra y de las cacerías de brujas anticomunistas. Por el mundo entero se propagaron una admiración y un efecto similares, a medida que cantidades cada vez mayores de trabajadores se veían atraídos hacia la revolución en Cuba.

Los jóvenes rebeldes de toda América viajaron a Cuba para ver la revolución con sus propios ojos. Esperaban aprender de sus éxitos, y regresar a sus países para emular "el camino cubano". A menudo, por su inexperiencia y determinación, vieron o entendieron sólo de forma parcial esa realidad. Ellos vieron en alto relieve las audaces victorias militares que lograron los guerrilleros del Ejército Rebelde. Pasaron por alto casi siempre los años de trabajo para edificar el partido que precedieron al desembarco del *Granma*; la talla del Movimiento 26 de Julio y el apoyo de masas que había logrado aún antes de que se iniciara la lucha en la Sierra Maestra; el calibre del grupo de dirección construido cuidadosamente por Fidel Castro; las raíces profundas que el movimiento había echado entre los trabajadores cubanos y la astucia política que la dirección había demostrado al percibir los altibajos tácticos de la lucha; en breve, todos los factores que reflejaban casi una década de labor forjando y templando al movimiento revolucionario que se valió de las lecciones de un siglo de lucha y, por tanto, los factores que hicieron posible la victoria de la revolución cubana.

Durante los primeros años posteriores al triunfo en Cuba, núcleos guerrilleros entraron en acción en las montañas de Venezuela, Colombia, Perú, Guatemala, Nicaragua, Argentina y otras partes. Partiendo de muchos orígenes políticos distintos, empuñaron el estandarte de la Segunda Declaración de La Habana como propio, disputándole a los partidos Comunista y Socialista —por años establecidos— la dirección de las luchas de obreros y campesinos. A pesar de que la mayoría de estos esfuerzos fueron prontamente derrotados, en un número de países tuvieron un significativo y creciente impacto político.

Con la esperanza de contener la marea revolucionaria creciente, la administración norteamericana de John Kennedy proclamó la Alianza para el Progreso en complicidad con los regímenes de todo el hemisferio. Además de jugosos sobornos para llenar las arcas personales de las fuerzas burguesas acomodadizas, Washington prometió 20 mil millones de dólares en préstamos en el curso de una década para promover el desarrollo. Como Che Guevara lo explicó con una precisión científica ante una conferencia patrocinada por Naciones Unidas en marzo de 1964, la Alianza para el Progreso era un programa que servía sobre todo para acelerar, a través de los pagos de intereses y la refinanciación de préstamos, la transferencia de miles de millo-

MAS SOBRE MARXISMO

de la editorial Pathfinder en español



EL MANIFIESTO COMUNISTA

POR CARLOS MARX Y FEDERICO ENGELS

El documento de fundación del movimiento obrerorevolucionario de la época moderna, escrito en 1847. Explica cómo el capitalismo surgió como etapa específica en el desarrollo económico de la sociedad de clases y cómo será superado por la acción revolucionaria de la clase obrera internacional. **US\$5.00**

LA REVOLUCIÓN TRAICIONADA

¿Qué es y adónde se dirige la Unión Soviética?

POR LEÓN TROTSKY

El estudio clásico de la degeneración del estado obrero en la URSS bajo la dominación violenta de una casta social privilegiada cuyo portavoz fue Stalin. Ayuda a entender los acontecimientos recientes en lo que fue la Unión Soviética. **US\$18.95**



Puede adquirirlas en la librería Pathfinder más cercana (ver penúltima página) o directamente de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014. Agregue US\$3 por costos de envío, más \$0.50 por cada libro adicional.

nes de dólares de capital a las arcas de los bancos de propiedad capitalista de Norteamérica.¹³

Más importante, Kennedy respondió a las crecientes luchas populares por toda Latinoamérica apoyando dictaduras asesinas, extendiendo las operaciones de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), de las unidades de fuerzas especiales del ejército y demás, y empleando la acción militar directa. De forma manifiesta el imperialismo estadounidense mantuvo su ocupación militar insultante y provocadora del área alrededor de la Bahía de Guantánamo en el oriente de Cuba, una violación de la soberanía cubana que databa a unos 60 años. La administración de Lyndon Johnson siguió el mismo curso.

En Brasil la CIA maquinó el derrocamiento del gobierno de João Goulart en 1964, poniendo en su lugar a una de las dictaduras militares más brutales que se hayan visto en Latinoamérica. La feroz represión desatada contra los obreros, campesinos y estudiantes —llevada a cabo en gran parte por escuadrones de la muerte organizados por la oficialidad del ejército y la policía brasileños— se convirtió en el prototipo infame de los regímenes militares de corte fascista que luego se dieron en otros países.

En República Dominicana, 20 mil soldados norteamericanos aplastaron en 1965 una rebelión popular masiva que se había dado contra una dictadura apoyada por Washington.

A pesar de esas derrotas, las luchas de masas de los obreros y campesinos contra la explotación y opresión se profundizaron en muchos países. El espectro de la revolución acechaba sobre los intereses pudientes de América.

Al mismo tiempo, la atención y los recursos de los gobernantes norteamericanos se hallaban concentrados cada vez más en su acelerante escalada de la guerra contra el pueblo de Vietnam. Para finales de 1963, la administración de Kennedy había incrementado la fuerza norteamericana en Vietnam a más de 16 mil tropas. En agosto de 1964, Washington comenzó a bombardear Vietnam del Norte, la guerra se expandió a las vecinas Laos y Cambodia. El aglutinamiento de las fuerzas de combate norteamericanas en Vietnam que finalmente sobrepasaron medio millón ya se hallaba en plena marcha.

13. Ver *To Speak the Truth. Why Washington's 'Cold War' against Cuba Doesn't End* (Hay que decir la verdad. Por qué no cesa la 'Guerra Fría' de Washington contra Cuba), págs. 106-107. En español ver "Discurso en la conferencia de Naciones Unidas sobre comercio y desarrollo", dado el 24 de marzo de 1964 en Ginebra, *Ernesto Che Guevara: Escritos y discursos*, tomo 9, págs. 264-265.



FOTO SUPERIOR: NANCY COLE • PERSPECTIVA MUNDIAL



A la izquierda, obreros chilenos se manifiestan a principios de la década de 1970. Che sostuvo que en América Latina la situación político-económica sería 'cada vez más crítica'. Hoy día, más y más luchadores alrededor del mundo —como los jóvenes que arriba defienden una clínica de aborto en Filadelfia el año pasado— pueden ver que las perspectivas de Guevara son esenciales para enfrentar el futuro que el capitalismo nos depara.

Un resultado no anticipado de las crecientes dificultades y de la preocupación de Washington de aplastar la resistencia tenaz del pueblo vietnamita fue el respiro relativamente más amplio que significó para Cuba. Sin embargo, entre todos los gobiernos aliados con la República Democrática de Vietnam, la dirección cubana fue la única que luchó por cerrar filas en apoyo de Vietnam. Los revolucionarios cubanos señalaron la falta criminal de los gobiernos de la Unión Soviética y de China de proveer el nivel de ayuda política, económica y militar necesaria para ganar y aliviar el enorme sacrificio de vidas y devastación económica que le eran impuestos al pueblo de Vietnam.

En ninguna parte se manifestó más elocuentemente que en el artículo de Che Guevara al que alude varias veces en las páginas de su diario, su famoso mensaje a la Organización de Solidaridad con los Pueblos de Asia, África y América Latina, mejor conocida como la OSPAAAL, o en aquella época, la Tricontinental. Publicado bajo el título "Crear dos, tres . . . muchos Vietnam, es la consigna",¹⁴ y escrito en 1966 en la víspera de su partida para Bolivia, el mensaje de Guevara se imprimió en la revista *Tricontinental* en abril de 1967, poco después que el lanzamiento del frente guerrillero y la presencia del Che en Bolivia se habían he-

14. "Mensaje a los pueblos del mundo a través de la Tricontinental", en *Ernesto Che Guevara: Escritos y discursos*, tomo 9, págs. 358-371. En inglés, en *Che Guevara and the Cuban Revolution*, págs. 347-360.

cho del conocimiento público.

En este "Mensaje a la Tricontinental", como se llegó a conocer el último artículo de envergadura por él escrito, Guevara examinó la situación política mundial y explicó la decisión de abrir un frente guerrillero en Latinoamérica. Esta se justificaba no sólo como una respuesta a las condiciones económicas y políticas y a la profunda lucha de clases vigentes por todo el continente. Era también responsabilidad de los revolucionarios de todas partes acudir a la ayuda del combativo pueblo de Vietnam.

Cuando analizamos la soledad vietnamita nos asalta la angustia de este momento ilógico de la humanidad. El imperialismo norteamericano es culpable de agresión; sus crímenes son inmensos y repartidos por todo el orbe. ¡Ya lo sabemos, señores! Pero también son culpables los que en el momento de definición vacilaron en hacer de Vietnam parte inviolable del territorio socialista, corriendo, sí, los riesgos de una guerra de alcance mundial, pero también obligando a una decisión a los imperialistas norteamericanos. Y son culpables los que mantienen una guerra de denuestos y zancadillas comenzada hace ya buen tiempo por los representantes de las dos más grandes potencias del campo socialista. . . .

Armas de contención, y no en número suficiente, es todo lo que tienen estos soldados maravillosos, además del amor a su patria, a su sociedad y un valor a toda prueba. Pero el imperialismo se empantana en Vietnam, no halla camino de salida y busca desesperadamente alguno que le permita sortear con dignidad este peligroso trance en que se ve.

Y bajo estas condiciones, "a nosotros, explotados del mundo, ¿cuál es el papel que nos corresponde?", preguntó Guevara. "Los pueblos de tres continentes observan y aprenden su lección en Vietnam. Ya que, con la amenaza de guerra, los imperialistas ejercen su chantaje sobre la humanidad, no temer la guerra, es la respuesta justa. Atacar dura e ininterrumpidamente en cada punto de confrontación, debe ser la táctica general de los pueblos".

Haciendo un examen de las luchas en desarrollo en Asia, Africa y las Américas, Guevara concluyó que solamente en Latinoamérica prevalecían las condiciones para crear el tipo de frente antimperialista que tenía en mente.

En América Latina se lucha con las armas en la mano en Guatemala, Colombia, Venezuela y Bolivia y despuntan ya los primeros brotes en Brasil. Hay otros focos de resistencia que aparecen y se extinguen. Pero casi todos los países de este continente están maduros para una lucha de tipo tal, que para resultar triunfante, no puede conformarse con menos que la instauración de un gobierno de corte socialista.

En Latinoamérica, señaló Guevara, "o revolución socialista o caricatura de revolución". Además, América tendrá la responsabilidad histórica de "la creación del segundo o tercer Vietnam o del segundo y tercer Vietnam del mundo".

¿Cómo podríamos mirar el futuro de luminoso y cercano, si dos, tres, muchos Vietnam florecieran en la superficie del globo, con su cuota de muerte y sus tragedias inmensas, con su heroísmo cotidiano, con sus golpes repetidos al imperialismo, con la obligación que entraña para éste de dispersar sus

fuerzas, bajo el embate del odio creciente de los pueblos del mundo!



"Otras tierras del mundo reclaman el concurso de mis modestos esfuerzos", le escribió Guevara a Fidel Castro antes de partir de Cuba en 1965. "Yo puedo hacer lo que te está negado por tu responsabilidad al frente de Cuba".¹⁵

En tanto se ponían en marcha los preparativos para iniciar el frente guerrillero en Bolivia, Guevara pasó seis meses en el Congo (actualmente Zaire) luchando junto con las fuerzas que habían sido dirigidas por el líder independentista asesinado Patricio Lumumba. Luego regresó secretamente a Cuba para continuar entrenando a los voluntarios que lo acompañarían a Bolivia.

Al ponerse a sí mismo en la primera línea de una lucha guerrillera en Bolivia, Guevara desarrollaba una perspectiva revolucionaria más amplia aún que ya había anticipado y para la que se había preparado mucho tiempo atrás. "Esa era una vieja idea", le dijo Fidel Castro al periodista italiano Gianni Minà en 1987.

Cuando él se sumó a nosotros en México —no es que pusiera una condición—, planteó una sola cuestión: "Yo lo único que quiero después que triunfe la revolución y quiera irme a luchar a Argentina" —a su país— "es que no se me limite esa posibilidad, que razones de Estado no impidan eso". Y yo se lo prometí. Eso estaba muy distante entonces, ¿no? Nadie sabía, primero, si ganábamos la guerra y quiénes iban a estar vivos, y él seguramente tenía pocas posibilidades de estar vivo por su impetuosidad, pero él planteó eso. Alguna que otra vez lo recordó en la Sierra y después recordó aquella idea y aquella promesa.¹⁶

Che pensó y actuó como un internacionalista. Sabía que el futuro de la revolución cubana no dependía en última instancia de los esfuerzos y capacidad de la dirección comunista en Cuba de la que él formaba parte, por más profunda que esta revolución fuera, y por más capaz que fuera su liderazgo. Únicamente nuevas victorias revolucionarias en otras partes, especialmente nuevos avances socialistas en las Américas, podrían cambiar la correlación de fuerzas de clases a nivel internacional y romper con el aislamiento que tanto se dejaba sentir sobre Cuba.

Como le explicó Guevara al líder boliviano Inti Peredo, cuyas memorias se publican aquí en inglés por primera vez, se escogió el frente boliviano porque "Bolivia está ubicada en el corazón del cono sur de nuestro continente, limitada con cinco países que tienen una situación política—económica cada vez más crítica, y su misma posición geográfica la convierte en una región estratégica para irradiar la lucha revolucionaria a las naciones vecinas".¹⁷ La lucha sería larga y dura, y se extendería por muchos años.

"Que se conviertan los Andes en la Sierra Maestra de las Amé-

15. Ver "Carta de despedida del Che", *El diario del Che en Bolivia*, pág. xxx.

16. *Un encuentro con Fidel*, entrevista realizada por Minà (La Habana: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 1987), pág. 318.

17. Argentina, Brasil Chile Paraguay, y Perú.

ricas" fue el clamor de las fuerzas revolucionarias que intentaron emular el rumbo cubano.

Bolivia tenía su propia historia reciente de agudas luchas de clases y de un creciente empobrecimiento. Tras el derrocamiento de la presidencia de Víctor Paz Estenssoro en 1964, se estableció la dictadura militar del general René Barrientos, con lo que se puso fin a 12 años de gobierno del cada vez más corrupto y fracturado régimen del Movimiento Nacional Revolucionario.

El MNR, un partido burgués que contaba con fuerte apoyo entre los superexplotados mineros del estaño de Bolivia, fue llevado al gobierno nacional, a raíz de un auge revolucionario en 1952. Ese poderoso levantamiento dio como resultado la nacionalización de las minas más grandes, la legalización de los sindicatos, el inicio de la reforma agraria y la eliminación de los requisitos de alfabetización que en realidad habían desposeído a la mayoría del pueblo de Bolivia: la población indígena de habla aymará y quechua. No obstante, Bolivia siguió siendo uno de los países más pobres en las Américas; sólo Paraguay y Haití tenían ingresos per cápita más bajos. A comienzos de la década de 1960 la esperanza de vida era aún de sólo 43 años (comparada con 66 años en Estados Unidos y Canadá). Con los precios de estaño cayendo y la inflación aumentando, la economía se encontraba en ruinas. La dirección de la poderosa Central Obrera Boliviana, que en un momento dio apoyo al gobierno, pasó a ejercer una oposición política.

En 1965, la dictadura de Barrientos provocó un enfrentamiento con el movimiento sindical al arrestar al dirigente central de la COB, Juan Lechín. Cuando los obreros respondieron con una huelga general y tomándose las minas de estaño del país, el régimen desató una ola de represión, arrestando a dirigentes sindicales y enviando tropas a ocupar los campos mineros, matando a muchos. Después que la huelga fue derrotada, se le impuso un recorte salarial del 40 por ciento a grandes sectores de la clase trabajadora.

Para ese entonces los preparativos para el frente guerrillero ya se hallaban en marcha. Sin embargo, según relata aquí Castro en "Una introducción necesaria", estos esfuerzos fueron minados por el secretario general del Partido Comunista de Bolivia, Mario Monje, quien "se dedicó a sabotear el movimiento". Los relatos de Guevara y Peredo dan amplios detalles sobre la magnitud de esta traición por parte de Monje y quienes le siguieron, así como sus mortales consecuencias para la unidad guerrillera.



Inevitablemente, después de la muerte del Che y de la derrota del núcleo guerrillero en Bolivia, se desató un amplio debate. ¿Se trató sencillamente de una aventura política condenada desde el principio?

No sólo los enemigos de Guevara —tanto los de Washington como los de La Paz, como también aquellos opositores políticos a los que Castro se refiere en su introducción como "seudo-revolucionarios, oportunistas y charlatanes de toda laya"—, se apresuraron en proclamar que había quedado demostrado que la lucha revolucionaria, particularmente la realizada empuñando las armas, resultaba ser, en el mejor de los casos, el cumplimiento de un romántico deseo de muerte o, en el peor, una peligrosa provocación.

"Autoconceptuándose marxistas, comunistas y otros títulos por el estilo", explica Castro,

No han vacilado en calificar al Che de equivocado, aventurero, y cuando más benignamente idealista, cuya muerte es el

canto de cisne de la lucha armada revolucionaria en América Latina. "¡Si el Che" —exclaman— "máximo exponente de esas ideas y experimentado guerrillero, fue muerto en las guerrillas y su movimiento no liberó a Bolivia, eso demuestra cuán equivocado estaba. . . !"

[D]e este modo se justifican a sí mismos, o justifican a dirigentes traidores que en determinado momento no vacilaron en jugar a la lucha armada con el verdadero propósito —según se pudo ver luego— de destruir a los destacamentos guerrilleros, frenar la acción revolucionaria e imponer sus vergonzosas y ridículas componendas políticas. . . .

Y han caricaturizado las ideas revolucionarias haciendo de ellas opio dogmático sin contenido ni mensaje a las masas, y convertido las organizaciones de lucha del pueblo en instrumentos de conciliación con los explotadores internos y externos, y propugnadoras de políticas que no tienen nada que ver con los intereses reales de los pueblos explotados en este continente. . . .

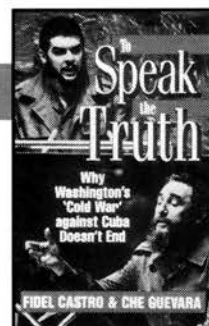
Los que ven en el desenlace de su lucha en Bolivia el fracaso de sus ideas, con el mismo simplismo pudieran negar la validez de las ideas y las luchas de todos los grandes precursores y pensadores revolucionarios, incluidos los fundadores del marxismo, que no pudieron culminar la obra y contemplar en vida los frutos de sus nobles esfuerzos.

Señalando las muchas veces que el puñado de combatientes del Ejército Rebelde había estado al borde de la aniquilación en la Sierra Maestra, Castro subrayó, "Para no luchar habrá siempre sobrados pretextos en todas las épocas y en todas las circunstancias, pero será el único camino de no obtener jamás la libertad".

OFERTA ESPECIAL

\$20

UN LIBRO
MAS UNA
SUSCRIPCION
DE 12
SEMANAS AL
MILITANT O DE SEIS MESES
A **PERSPECTIVA MUNDIAL**



TO SPEAK THE TRUTH

Why Washington's 'Cold War' against Cuba Doesn't End

(HAY QUE DECIR LA VERDAD: POR QUE NO CESA LA 'GUERRA FRIA' DE WASHINGTON CONTRA CUBA)

FIDEL CASTRO Y CHE GUEVARA

¿Por qué el gobierno de Estados Unidos está empeñado en destruir el ejemplo de la revolución socialista en Cuba y por qué no va a dejar de hacerlo? Con una introducción por Mary-Alice Waters. En inglés. Durante la oferta, el libro solo cuesta \$12 (normalmente \$16.95).

Lo puede obtener en las librerías Pathfinder listadas en la penúltima página, o a través de **Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014**. Agregue \$3 por costos de envío.

El plan para la campaña en Bolivia fue en su totalidad del Che, explicó Castro en su entrevista con Gianni Minà en 1987. Che escogió el territorio y supervisó los preparativos detalladamente, apuntó Castro. "Yo diría que, en esencia, no había equivocación en eso".

Desde sus días en la Sierra Maestra, "por el valor de Che, la calidad de Che, la importancia de Che, en nuestra guerra le dábamos las misiones más importantes", observó Castro. Sin embargo, "esta misión no se la dimos nosotros; la idea, el plan, todo, fue de él". Sin embargo, añadió Castro, la perspectiva política era compartida por toda la dirección revolucionaria de Cuba. "Creíamos en lo que estaba haciendo, y creíamos que podía hacer lo que se proponía".

Lo que hicimos fue que lo ayudamos, y ayudamos algo que creíamos que era posible; no habríamos podido ayudar algo imposible, algo en que no creyéramos, porque habría sido nuestro deber decirle: no es posible, no podemos hacer esto, no se pueden sacrificar compañeros en esa tarea.

Como el diario de Guevara y los relatos adicionales aclaran, ni Che ni otros líderes de la unidad guerrillera planearon jamás que su base de operaciones fuese el área en que se movilizaron y en la que lucharon por 11 meses. Lo que habían planeado era desplazarse, después de un periodo preliminar de entrenamiento, a una región cercana que contaba con una población más numerosa y que ofrecía condiciones más favorables para lanzar operaciones. Sin embargo, el descubrimiento prematuro de la unidad guerrillera por las fuerzas armadas, y la separación accidental de la retaguardia del resto de la unidad, les impidió llevar a cabo su plan.

Castro también señala que los líderes cubanos desaprobaban fuertemente la decisión de Guevara de unirse él mismo al grupo en Bolivia desde el comienzo. El hecho que algunos camaradas ya habían entregado la vida en un esfuerzo por establecer un frente guerrillero en el norte de Argentina, fue "un factor que

influenció enormemente su impaciencia de llevar a cabo sus ideas", le indicó Castro a Minà.¹⁸ Sin embargo, Che "debió haber esperado hasta que un movimiento más fuerte se hubiera desarrollado", explicó Castro. La fase inicial "es la más difícil y la más peligrosa, como los acontecimientos lo han mostrado, y tuvo como resultado su muerte".

La dirección de la revolución cubana sabía que el papel de Guevara en la lucha guerrillera en Bolivia sería usado por los enemigos de la revolución para tratar de recrudecer los ataques contra Cuba. Sin embargo, "el imperialismo yanqui no ha necesitado nunca de pretextos para perpetrar sus fechorías en cualquier lugar del mundo", escribe Castro en "Una introducción necesaria".

Sus esfuerzos para aplastar la revolución cubana se iniciaron desde la primera ley revolucionaria promulgada en nuestro país, por el obvio y conocido hecho de que ese imperialismo es el gendarme de la reacción mundial, promotor sistemático de la contrarrevolución y protector de las estructuras sociales más retrógradas e inhumanas que subsisten en el mundo.

La solidaridad con el movimiento revolucionario puede ser tomada como pretexto, pero nunca será la causa de las agresiones yanquis. Negar la solidaridad para negar el pretexto es ridícula política de avestruz, que nada tiene que ver con el carácter internacionalista de las revoluciones sociales contemporáneas.

"Grandes peligros se han cernido sobre nuestra patria desde el

18. Jorge Ricardo Masetti dirigió el núcleo guerrillero en el norte de Argentina que inició sus operaciones a finales de 1963. Masetti era un periodista argentino que apoyó al Ejército Rebelde en la Sierra Maestra y fue el fundador de la agencia cubana de noticias Prensa Latina. Las tropas del gobierno argentino aniquilaron al ejército guerrillero a comienzos de 1964, y Masetti fue asesinado.

El líder cubano Fidel Castro, mientras se dirigía a los delegados de organizaciones revolucionarias de toda América en la conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), celebrada en La Habana en agosto de 1967, al mismo tiempo que se desarrollaba la lucha guerrillera en Bolivia.

JOSEPH HANSEN • THEMILITANT



triunfo de la revolución”, indicó Castro. “Pero no por ello conseguirá el imperialismo doblegarla, sin que deban importarnos las dificultades que una línea revolucionaria consecuente pueda conllevar”.¹⁹



Los sucesos de los años inmediatamente posteriores a la derrota del núcleo guerrillero en Bolivia confirmaron ampliamente lo que Che había descrito como la situación económica y política “cada vez más crítica” por todo el Cono Sur de América Latina que había servido de base objetiva que se hallaba detrás de este rumbo revolucionario.

En la propia Bolivia ocurrió un profundo levantamiento obrero. En 1970, después de varios años de aguda inestabilidad y una vertiginosa sucesión de regímenes militares, las crecientes movilizaciones de masas de trabajadores y de estudiantes culminaron en un levantamiento en La Paz. Se dio una seria escisión dentro del ejército al mismo tiempo que trabajadores armados asumían el control de las calles, y a ellos se unían destacamentos de estudiantes y campesinos. Los obreros establecieron un “Comando Político” unificado para coordinar su lucha. Este organismo se transformó prontamente en una Asamblea Popular, cuyos delegados hicieron uso de las cámaras previamente usadas por el congreso boliviano.

Sin embargo, ni los obreros ni la burguesía eran lo suficientemente fuertes para ganar de una manera decisiva el mando total. Sólo después de 10 meses de poses y de oportunidades desperdiciadas por la cúpula del movimiento obrero, tuvieron las fuerzas contrarrevolucionarias la fortaleza y cohesión necesarias para realizar su movida. Derrocaron al último régimen militar encabezado por el general “izquierdista” Juan José Torres, y lo sustituyeron con una feroz dictadura dirigida por el general Hugo Bánzer.

En Argentina, el golpe militar de 1966 instaló un régimen encabezado por el general Juan Carlos Onganía. Sin embargo, para 1969 la lucha de clases iba de nuevo en ascenso, acompañada por más acciones huelguísticas y protestas estudiantiles. En mayo de ese año, el enfurecimiento creado por la subida de precios en un comedor universitario desató una serie de sucesos que rápidamente condujeron a una huelga general en Rosario, la segunda ciudad más grande de Argentina, y a una semi-insurrección en Córdoba, la tercera ciudad más grande y centro de las industrias automotriz y de aviación en Argentina.

El *cordobazo*, como se llegó a conocer, anunció un periodo de intensa lucha de clases que duró más de un lustro, con sus inevitables altibajos, y diversos cambios agudos dados por la burguesía argentina mientras trataba desesperadamente de recuperar su equilibrio. En 1976, los militares instalaron al general Jorge Videla para presidir una dictadura tan sangrienta que se destacó por su brutalidad aún en la América Latina de las décadas de los años sesenta y setenta.

En Chile en 1970 la creciente militancia obrera y campesina

llevó a la presidencia a Salvador Allende, líder del Partido Socialista. En los tres años siguientes, el movimiento popular crecientemente organizado impulsó la lucha por medidas económicas y sociales que atentaban contra las prerrogativas del capital, tanto chileno como extranjero. Sin embargo, los partidos Socialista y Comunista que dominaban el gobierno rehusaron prepararse para poder ganar el enfrentamiento que se avecinaba, y el golpe militar apoyado por Estados Unidos y organizado por el general Augusto Pinochet le asestó una aplastante derrota al movimiento obrero en septiembre de 1973.

En la actualidad, más de un cuarto de siglo después de los sucesos relatados en estas páginas, amenazan nuevas crisis económicas y sociales, y una nueva generación de jóvenes luchadores está entrando en el escenario histórico, no sólo en las Américas sino por todo el mundo. Es una generación que no está marcada por las derrotas del pasado; ni está condenada a justificar o repetir los mismos errores. A medida que brotan nuevas luchas de clases, adquieren un peso político más apremiante tanto las perspectivas socialistas del Che como las lecciones para quienes aspiran a construir un partido revolucionario capaz de dirigir a los obreros y agricultores a la toma del poder político. Las lecciones de estos turbulentos años de lucha forman parte esencial de la historia que los revolucionarios deben asimilar de forma crítica. No puede haber una mejor razón para que *El diario del Che en Bolivia* se haga ampliamente accesible una vez más.



Se confirmó el concepto de Che sobre una situación 'cada vez más crítica' en América Latina

La historia del diario boliviano del Che es en sí una epopeya política. Desde su raíz está la lucha que divide a aquellos que buscan presentar fielmente el legado político de Che de los que buscan difamarlo y distorcionar el lugar que ocupan él y la revolución cubana en la historia del siglo xx.

Cargado en su mochila, el diario fue una de las tantas cosas que cayeron en manos del ejército boliviano cuando Guevara resultó herido y capturado el 8 de octubre de 1967. El documento fue inmediatamente enviado al alto mando del ejército, con duplicados para Washington.

La existencia del diario se dio a conocer públicamente a los pocos días del asesinato de Guevara. En noviembre de 1967 fragmentos del diario fueron leídos por el fiscal del ejército boliviano en el juicio contra el periodista francés Régis Debray. Como apunta Guevara en el diario, Debray había sido capturado por el ejército boliviano después de una visita que hizo al campamento guerrillero. Sentenciado a 30 años de prisión, fue puesto en libertad en 1970.

El régimen militar y sus partidarios en Washington usaron citas cuidadosamente seleccionadas —así como invenciones y rumores acerca del contenido del diario— para justificar un gran número de arrestos, incriminar prisioneros, e intentar desacreditar a Guevara y a Cuba.

Al mismo tiempo, los dictadores de Bolivia instintivamente vieron el diario como una oportunidad de lucro personal. Aunque los asesinos del Che carecían de bases morales o legales para ejercer cualquier derecho literario que en realidad pertenecía a la viuda de Guevara, Aleida March, los jefes del gobierno boli-

19. Fidel Castro en “Una introducción necesaria”, *El diario del Che en Bolivia* (La Habana: Editora Política, 1987), págs. xi-xxvi.

viano entraron en negociaciones con las principales editoriales estadounidenses y francesas para venderles los derechos de publicación. Se manejaron en las negociaciones cifras tan altas como 400 mil dólares.

Sin embargo, conforme alrededor del mundo crecieron las condenas contra la dictadura boliviana por su asesinato a sangre fría del Che, comenzaron a darse divisiones al seno del propio régimen. Antonio Arguedas, ministro del interior y jefe de espionaje a lo largo de la campaña del Che en Bolivia, resentía cada vez más tanto la creciente presión que la CIA ejercía sobre él, como los incesantes dictados norteamericanos. Decidió darle un microfilm del diario al gobierno cubano. Los partidarios de la revolución cubana organizaron una operación clandestina que logró la entrega del microfilm a La Habana a mediados de marzo de 1968.

Trabajando de forma vertiginosa y con una enorme discreción, un equipo de cubanos que incluyó a Aleida March verificó la autenticidad del diario e hizo arreglos para que se tradujera y publicara virtualmente de forma simultánea dentro y fuera de Cuba en ocho ediciones diferentes.

El 1 de julio de 1968, el gobierno cubano publicó el diario, distribuyendo cientos de miles de ejemplares gratuitamente al pueblo cubano. La noticia de su publicación ocupó la primera plana de periódicos por todo el mundo.

El régimen boliviano quedó aturdido ante tan inesperado evento. Con sus maquinaciones políticas y esperanzas de lucro

deshechas, su primera reacción fue declarar que la edición cubana era falsa. El presidente Barrientos lo llamó "un diario ficticio, falsificado y convenientemente presentado. . . Estoy seguro que todo obedece a un plan de los jerarcas castristas".

Castro respondió a estas acusaciones el 3 de julio de 1968, en una comparecencia ante la televisión. "Lo cierto es que la publicación del diario ha destruido más de cuatro cosas. En primer lugar, se logra la divulgación de un documento que el imperalismo y que los gorilas bolivianos estaban sumamente interesados en que no se divulgara. En segundo lugar se desbarataron una serie de negocios turbios y groseramente mercantilistas en relación con este documento". Castro anunció que para eliminar cualquier duda sobre la autenticidad del documento el gobierno cubano iba a preparar copias fotostáticas del diario para todo periodista internacional acreditado en Cuba.

El 10 de julio, el periódico de La Paz, *Presencia*, publicó el diario. El jefe del Estado Mayor Alfredo Ovando reconoció su autenticidad y anunció la formación de un tribunal militar para investigar quién era responsable de habérselo hecho llegar al gobierno cubano. Rápidamente se determinó que se había filtrado a través de Arguedas, porque a la versión del diario publicada en Cuba le faltaban 13 entradas. Precisamente las 13 entradas que Ovando había omitido de la versión entregada al Ministerio del Interior para poder descubrir la fuente de duplicaciones no autorizadas. Las copias que se le habían entregado a la CIA también fueron marcadas de una manera identificable. Arguedas se escapó cruzando la frontera con Chile.

La primera edición en inglés fue publicada el 2 de julio de 1968 en Estados Unidos, en un número especial de la revista *Ramparts*, que recibió derechos de publicación del gobierno cubano en nombre de Aleida March. Una semana más tarde, esta versión fue publicada en una edición rústica por Bantam.

Casi al mismo tiempo la editorial norteamericana Stein and Day publicó otra versión en inglés bajo el título, *The Complete Bolivian Diaries of Che Guevara and Other Captured Documents* (Los diarios bolivianos completos de Che Guevara y otros documentos capturados). La Stein and Day alegó que había recibido "derechos de publicación exclusivos" de la dictadura militar boliviana. La edición publicada por Stein and Day contenía las trece entradas que faltaban en la edición cubana así como los diarios capturados de otros tres combatientes cubanos. El libro contenía una larga introducción atacando a Guevara y a la revolución cubana y alabando a Barrientos y al régimen boliviano. El editor Sol Stein declaró a la prensa que había tomado el proyecto como "un acto de conciencia", porque la edición cubana era "un intento claro de presentar a Guevara como el Robin Hood del siglo xx".

Ambas ediciones han estado agotadas por varios años.



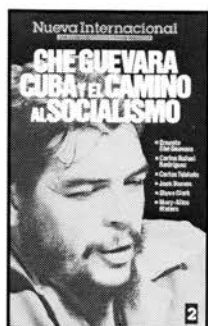
Esta edición de Pathfinder de *El diario del Che en Bolivia* es una nueva traducción del original realizada por Michael Taber y Michael Baumann, y contiene materiales que no habían sido incluidos en ninguna de las ediciones anteriores, en cualquier idioma. Se han incluido las entradas que faltaban en las primeras ediciones, la cubana y la de *Ramparts*. Esto ha sido posible gracias a los esfuerzos cuidadosos de Editora Política en Cuba, que en 1987 publicó el texto completo del diario en el original en español. También se incluyen otros documentos escritos por Guevara en Bolivia, la mayoría de los cuales son citados en las páginas del diario, así como varios mensajes y cartas.

Nueva Internacional

Una revista de política y teoría marxistas

El ascenso y el ocaso de la revolución nicaragüense

El triunfo de la revolución nicaragüense.
La guerra contrarrevolucionaria de Washington
y la necesidad de forjar una dirección proletaria.
La degeneración política del FSLN
y el fin del gobierno obrero y campesino.
Nueva Internacional no. 3. US\$14.00



Che Guevara, Cuba y el camino al socialismo

Artículos de Ernesto Che Guevara, Carlos Rafael Rodríguez, Carlos Tablada, Mary-Alice Waters, Steve Clark y Jack Barnes.
Los documentos plantean posiciones diversas sobre la vigencia de las propuestas de economía política defendidas por Guevara.
Nueva Internacional no. 2. US\$12.00

Los cañonazos iniciales de la tercera guerra mundial

El ataque de Washington contra Iraq

El bloqueo, la invasión y bombardeo de Iraq por el gobierno de Estados Unidos marcaron el inicio de un período de mayores conflictos entre las potencias imperialistas y de mayor peligro de guerras e inestabilidad del sistema capitalista mundial. Nueva Internacional no. 1. US\$13.00

Nueva Internacional se edita en colaboración con sus revistas hermanas en inglés, francés y sueco. Puede comprarse en las librerías Pathfinder (ver penúltima página) u ordenarlas enviando su costo junto con \$3 por gastos de envío, más \$.50 por cada libro adicional a: Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014.

De especial interés son los relatos de otros combatientes, varios de los cuales se publican por primera vez en inglés.

Mi campaña con el Che por Inti Peredo merece atención especial, ya que ofrece un relato extenso de los sucesos de forma simultánea al contenido del diario del Che. Peredo fue miembro del estado mayor de la unidad guerrillera y uno de los cinco veteranos que sobrevivieron. Peredo se había afiliado al Partido Comunista Boliviano en 1951 cuando tenía 14 años de edad, y era secretario de la regional del partido en La Paz antes de unirse al grupo del Che. Además de proveer un marco narrativo para muchos de los sucesos presentados en el diario del Che, las memorias de Peredo añaden información substancial sobre las relaciones con el Partido Comunista Boliviano, el funcionamiento político de la guerrilla, los métodos de dirección del Che y los sucesos posteriores a su captura y asesinato.

Extractos de los diarios y relatos de Rolando, Pombo y Benigno documentan las charlas políticas que Guevara le dio a la unidad guerrillera. Sirven de complemento a las descripciones de estas reuniones que presenta Che en una o dos oraciones y transmiten algo del impacto que estas pláticas tuvieron en los combatientes.

Los relatos de Pombo y Benigno, dos de los cubanos veteranos de la campaña, proveen información adicional sobre el pensamiento de Guevara, sobre cómo y por qué los combatientes quedaron atrapados en un terreno desfavorable del que la mayoría no logró escapar, y sobre el carácter político del núcleo de combatientes. Tomados de entrevistas que han aparecido en la prensa cubana a través de los años, estos relatos de testigos presenciales son parte de la continuidad política viviente de la revolución cubana. Mucho del material presentado en esta sección aparece en inglés por primera vez.

El traductor Michael Taber también ha preparado numerosas notas aclaratorias, un glosario extenso, una lista de los combatientes, y un índice. El objetivo es el de ayudar al lector a darle seguimiento al relato con mayor facilidad, debido especialmente a que han pasado muchos años desde que se dieron los sucesos aquí relatados y a la naturaleza misma del diario, que fue escrito bajo condiciones difíciles y preparado por Guevara como notas para su uso propio.

Eric Simpson, quien diseñó la portada del libro, el diseño interior, la tipografía y las fotos, preparó también 15 mapas marcando el progreso de los acontecimientos mes tras mes. Prácticamente cada río, montaña, pueblo o ciudad mencionados en el diario puede ser localizado junto con la ruta seguida por los guerrilleros.

Esta edición de *El diario del Che en Bolivia* no hubiera sido posible sin la ayuda y colaboración de muchos individuos en Cuba. Agradezco de forma especial a Hugo Chinae, director de Editora Política; a Irida Aguirrechu, quien editó *El Diario del Che en Bolivia* para Editora Política en 1987; y a Ana Rosa Gort, también de Editora Política.

El general Harry Villegas (Pombo) y el coronel Leonardo Tamayo (Urbano), compañeros de combate de Guevara en Bolivia, brindaron información como participantes, y recuerdos que ayudaron a traducir varias frases oscuras y a preparar las notas aclaratorias, el glosario, los mapas y a identificar personas en las fotos.

Matilde Lara, viuda de Inti Peredo, concedió permiso para pu-

blicar *Mi campaña con el Che*. Pedro Alvarez Tabío de la Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado ayudó a obtener fotografías. La investigación que han venido realizando por años Adys Cupull y Froilán González (encargados de la documentación de la versión del diario editada en 1987 en Cuba, y autores de varios libros más sobre la campaña en Bolivia), representó una ayuda irremplazable.

El interés y estímulo brindados por Aleida March fueron enormemente apreciados.

Al preparar esta nueva edición de la editorial Pathfinder del diario boliviano del Che la meta fundamental ha sido presentarle a una nueva generación de luchadores revolucionarios por todo el mundo esta obra de uno de los dirigentes comunistas más importantes de nuestra era. Guevara no fue solamente el revolucionario de acción, el gran estudiante y practicante de la guerra de guerrillas que se vislumbra en estas páginas. Fue también el dirigente comunista capaz de encabezar la reorganización de la banca y la industria en Cuba; de representar a la revolución socialista por todo el mundo; de promover el desarrollo del trabajo voluntario como una necesidad política en la transición al socialismo; y de escribir algunas de las contribuciones al marxismo más importantes del siglo xx. Todas estas facetas se aprecian en otras colecciones de sus escritos y discursos, existentes en ediciones en inglés publicadas por Pathfinder Press. Sin embargo, sin el Che del diario boliviano, el comunista total queda incompleto.

Hoy día, cantidades crecientes de trabajadores y jóvenes alrededor del mundo están viendo con sus propios ojos el futuro que le prepara el capitalismo a la humanidad en las vísperas del siglo xxi. Sienten repugnancia por las consecuencias sociales de la creciente crisis del sistema capitalista mundial: el creciente conflicto económico y competencia entre los países imperialistas; las guerras comerciales que presagian futuros enfrentamientos militares; el agudizamiento de la desigualdad y la polarización de la sociedad; el desempleo, el racismo, los ataques contra los derechos de la mujer, los asesinatos de trabajadores inmigrantes; el crecimiento de los movimientos derechistas y fascistas; el hambre, las enfermedades, la devastación, y la guerra.

A través de sus propias observaciones y experiencias, esta nueva generación de rebeldes llegará a la conclusión de que la esencia de la perspectiva revolucionaria presentada por Ernesto Che Guevara hace ya casi tres décadas, continúa siendo hoy día una realidad candente: que sólo el pueblo trabajador, mediante la organización consciente y la acción disciplinada, es capaz de construir una organización comunista y salvar a la humanidad combatiente del abismo y degradación que el capitalismo representan, y dirigirla hacia un futuro socialista de hombres y mujeres libres.

Es sobre todo a estos luchadores a quienes esta edición está dirigida, a aquellos que leerán el diario boliviano en el espíritu en que Che lo escribió: no como un libro acerca del pasado, no como un "manual" de revolución, sino como un conjunto irremplazable de notas de trabajo que nos ayude a entender el presente y a prepararnos para enfrentar el futuro.

Mary-Alice Waters
Septiembre de 1994

El diario del Che nos ayudará a entender el presente y a prepararnos para enfrentar el futuro

Juventud repudia política de EE.UU.

Estudiantes y obreros respaldan el rumbo socialista de la revolución

POR MARTÍN KOPPEL

LA HABANA—Decenas de miles de jóvenes, gritando consignas, saltando, aplaudiendo y bailando, abarrotaron las escalinatas de la Universidad de La Habana, y luego salieron a las calles de esta ciudad tras un mitin celebrado el 7 de septiembre, y encaminado a movilizar apoyo masivo para la revolución cubana.

Otras decenas de miles de estudiantes y jóvenes trabajadores marcharon y participaron en mítines alrededor del país, incluso en las ciudades orientales de Bayamo y Santiago, donde se llevó a cabo una marcha multitudinaria. La Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y la Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media (FEEM) convocaron las acciones. Incluso la cadena de noticias norteamericana CNN informó que más de 70 mil personas, en su mayoría estudiantes, participaron en las actividades.

“Estamos en una batalla de ideas, que indudablemente vamos a ganar”, el presidente de la FEU, Otto Rivero, le dijo a la multitud entusiasta. “Los revolucionarios

somos mayoría. Tenemos que asegurar que nos vean”.

Las manifestaciones se dieron en un momento en que, por un lado, el gobierno norteamericano ha acentuado sus maniobras agresivas contra Cuba y, por el otro, se está dando una creciente polarización social en la isla entre la amplia mayoría que defiende la revolución y aquellos que se oponen a ella o que se han dado por vencido en defenderla. Esto hecho se aprecia con las decenas de miles que han salido de Cuba en balsas o en botes en un intento de llegar a Estados Unidos.

“Por un indigno, hay cien dignos”, fue el lema de la movilización de estudiantes.

Durante el mitin, los estudiantes coreaban llenos de entusiasmo. “Viva Cuba libre, abajo los yanquis”, era una de las consignas más populares. Cada vez que se mencionaba el nombre del presidente cubano Fidel Castro, coros de “Fidel, Fidel” irrumpían entre los manifestantes.

Entre esta multitud el presidente norteamericano Bill Clinton no gozaba de ninguna popularidad. Grupos de jóvenes gritaban las más ocurrentes y humorísticas

consignas denunciando a Clinton por su política anticubana.

Los estudiantes, como muchos trabajadores cubanos, estaban enfurecidos por la provocación lanzada por la administración de Clinton al detener a los balseros cubanos en la base naval de Guantánamo. También manifestaban su oposición a las recientes medidas diseñadas a recrudecer el embargo norteamericano contra Cuba al impedirle a los cubano-norteamericanos visitar a sus familiares en la isla o enviarles dinero.

Carteles identificando a las diferentes universidades y escuelas secundarias representadas en el mitin resaltaban en la muchedumbre. Los carteles pintados a mano proclamaban lemas como “Dignidad” y “Fidel sí”. Los estudiantes hicieron sonar tambores, y luego bailaron en la escalinata del edificio central de la universidad al compás de la música del popular Grupo Moncada.

Los disturbios del 5 de agosto

La movilización estudiantil, convocada a pocos días de iniciado el año escolar, fue organizada en respuesta al enfrentamiento sin precedentes que tuvo lugar en esta ciudad el 5 de agosto. Ese día miles de trabajadores, a los que se sumaron muchos jóvenes, se movilizaron rápidamente para combatir un disturbio provocado por cientos de opositores al gobierno. Estos últimos rompieron escaparates, hicieron saqueos y agredieron a agentes de la policía en las cercanías del Malecón. El disturbio se desató en medio de un periodo en el que se había realizado un número de secuestros armados de botes y otras embarcaciones —algunos de los cuales tuvieron saldos de muertes—.

“La generación que ahora estudia en las universidades y preuniversitarios tuvo durante los sucesos del pasado 5 de agosto su única oportunidad de defender la revolución” al hacer retroceder el disturbio antigubernamental hombro a hombro con los trabajadores, señaló Rivero en una entrevista con el diario cubano *Granma*.

Agregó que la organización estudiantil empezaría el semestre con “un curso diferente, de ofensiva política en las universidades, con debates, intercambio de ideas,

Unos setenta mil jóvenes estudiantes y obreros participaron en el mitin del 7 de septiembre en la escalinata de la Universidad de La Habana en apoyo al rumbo socialista de la revolución cubana.

LAURA GARZA-PERSPECTIVA MUNDIAL





WALFRIDO OJEDA-BOHEMIA

Con los disturbios del 5 de agosto "se probaron los revolucionarios", dijo Yuri Díaz, obrero de la construcción. En la foto, miembros de la Unión de Jóvenes Comunistas marchan en el Malecón de La Habana el 6 de agosto, en una de las tantas movilizaciones realizadas en las últimas semanas.

esclarecidos en que el estudiantado debe desempeñar un papel activo en la sociedad".

Las discusiones y opiniones abundaron durante el mitin. "Es inhumano poner a la gente en la cárcel en Guantánamo y cortar las visitas entre familiares", subrayó Itzel Vela Caravia, una estudiante de medicina de 22 años de edad. Reflexionando sobre la ola de balseros que han salido de Cuba dijo, "Es el bloqueo [de Estados Unidos] que influencia la situación. Si quitan el bloqueo, mejora la vida de los ciudadanos".

A pesar de las adversidades económicas que los cubanos enfrentan hoy, "los estudiantes no pagamos ni un centavo para ir a la universidad", indicó.

Iván, un trabajador del transporte de 26 años de edad refiriéndose a los balseros dijo, "No tuvieron el valor de enfrentar lo que estamos enfrentando". Su amigo Roberto, un estudiante, comentando sobre la política seguida durante años por Washington de no otorgarle visas a los cubanos a la vez que alienta las salidas en balsas, dijo, "No sé todo, pero sé que esta emigración la crearon ellos. Esos balseros son unos desdichados que fueron incitados por Estados Unidos. Deberían quitar el bloqueo. Tenemos que continuar por nuestro camino".

Roberto tenía esperanzas de que las negociaciones sobre inmigración en Nueva York entre los gobiernos de Cuba y Estados Unidos pudieran llevar a una disminución de los conflictos entre los dos países.

"Ojalá nos quiten el bloqueo", dijo Kirenía, quien con un grupo de compañeros de clase de una escuela técnica habían llevado una gran pancarta con el retrato del dirigente revolucionario Ernesto Che Guevara.

Condiciones de obreros en EE. UU.

Seis estudiantes de educación media, entre 12 y 13 años de edad, se juntaron alrededor de un periodista para darle a conocer sus opiniones. Unos dijeron que ellos sabían, por medio de sus parientes en Estados Unidos, de las condiciones de vida de los trabajadores en ese país. Dafnee Cabrera dijo que los que se lanzaban en las balsas "creen que allí es un paraíso. Pero allí tienen que pagar la salud, la casa, tienen que trabajar durísimo".

Su compañera de clase Iracena García, al preguntársele por qué había venido al mitin, dijo, "Por nuestra revolución. Queremos la revolución porque nacimos en ella. Queremos defender nuestra patria". Tatiana Santos intervino, "Que nos devuelvan la base de Guantánamo". Los estudiantes interrumpieron la entrevista para unirse a una nueva ronda de consignas.

Una estudiante de la ciudad de Matanzas, Magdelys Pérez, de 23 años, declaró, "Aunque no tenemos muchas cosas materiales, tenemos ideas. Yo admiro mucho las ideas del Che". Agregó que vino al mitin por cuenta propia. "Vine sola después de las clases. Aquí en este acto todos están voluntarios".

Angel Cedeño, de 26 años, refiriéndose

a los disturbios del 5 de agosto y a la respuesta combativa de los trabajadores, dijo, "No queremos que una minoría aplaste nuestras ideas. Esta es la hora y el sitio para que esta generación luche y ocupe su lugar en la historia".

No todos compartían las opiniones de los manifestantes estudiantiles. El día anterior al mitin, en una tienda de artesanías cercana al Hotel Habana Libre, dos artesanos hablaron de familiares y vecinos que habían partido en balsas. "Yo creo que los balseros están locos porque arriesgan la vida", dijo uno, "pero si pudiera salir por vías normales, me iría a los Estados Unidos". Agregó que había dejado su trabajo de tornero porque podía ganar más dinero haciendo y vendiendo joyas.

Acerca de los que participaron en los disturbios del 5 de agosto, comentó compasivamente, "la mayoría están descontentos por motivos económicos". Otra artesana, que había dejado su trabajo de técnica en computadoras para vender joyas, estuvo en desacuerdo diciendo que muchos de los participantes de los disturbios "eran delincuentes". Su esposo acababa de partir en una balsa, dijo, pero que ella se quedaba en Cuba. "Mientras pueda mantenerme", agregó.

Durante una visita a la fábrica de tabacos "Héroes del Moncada", en la zona sur de Marianao el 7 de septiembre, varios trabajadores compartieron sus puntos de vista.

El acuerdo migratorio de 1984

"Esas medidas de Clinton son terribles", dijo Pedro Rolle de 55 años. "Quitaban los viajes de familiares de Estados Unidos y quitaban los envíos de remesas". Washington, continuó, "no ha cumplido los acuerdos migratorios de 1984. En 10 años, sólo han otorgado 11222 visas", recaló Rolle, indicando la cantidad exacta.

Algunos trabajadores expresaron esperanzas en las negociaciones cubano-norteamericanas. Sin embargo, Modesta Arozarena, de 50 años, dijo, "Creo que al final no va a ser favorable porque Estados Unidos siempre está en contra nuestra". Agregó que si Washington llevaba a cabo más agresiones contra Cuba, "Estamos bien preparados para cualquier cosa". Arozarena participó en la manifestación

de 500 mil personas del 7 de agosto en repudio al asesinato del policía Gabriel Lamoth perpetrado por los secuestradores de embarcaciones.

Rolando García, de 30 años, comentó que los que rigen en Washington "primero decían que Cuba no dejaba salir a la gente del país. Ahora se quejan de que dejamos salir a la gente y que es una 'maniobra de Castro'".

Dijo que le preocupaba la detención de más de 20 mil cubanos en Guantánamo. "¿Ahora, qué van a hacer con la gente en Guantánamo? Creo que es una mechita a punto de estallar; puede provocar una confrontación con Estados Unidos".

El peligro en Guantánamo

García se refirió a 28 cubanos que cruzaron un campo minado para tratar de entrar a la base naval estadounidense y que fueron rechazados por los soldados norteamericanos a la entrada de la base obligándolos a regresar. "Unos pisaron una mina, eso podría crear un enfrentamiento". Han habido protestas y disturbios por parte de cubanos y haitianos encerrados en la base.

Los trabajadores tienen opiniones diferentes sobre el origen social de los balseiros, muchos de los cuales son hombres entre 20 y 30 años de edad. "Es gente que no trabaja", dijo Alexander Sutil, expresando una opinión común. "Es gente que roba y vende en la bolsa negra a sobreprecio. Aquí en Marianao yo conozco a varios que se fueron".

García añadió, "Mucha gente que se va son escoria. Pero hay mucha gente decente también, que cree que yendo a Estados Unidos van a encontrar la vida buena. Da lástima porque no tuvieron la fuerza como para quedarse".

'Una inyección revolucionaria'

La presidenta del sindicato, Vilma Iturralde, explicó que desde el 5 de agosto, los trabajadores por toda la ciudad han defendido sus fábricas. "Estamos respondiendo con vigilancia revolucionaria en las fábricas. También protegemos centros médicos y otros lugares contra ataques".

Numerosos trabajadores y estudiantes han dicho que la batalla del 5 de agosto tuvo un gran impacto en los partidarios de la revolución. Yuri Díaz, un trabajador de la construcción de Camagüey, dijo, "Ahí se probaron los revolucionarios. Fue un entrenamiento para las luchas futuras."

"Fue una inyección revolucionaria", concluyó Díaz. ■

Conferencia

VIENE DE LA PAGINA 7

sición después de la protesta papal. En un cable emitido por el Departamento de Estado en marzo de 1994 se indicó que Washington "cree que el acceso al aborto seguro, legal y voluntario es un derecho fundamental de la mujer".

Sin embargo, pocos días antes de que se iniciara la conferencia el vicepresidente estadounidense Al Gore le aseguró al Vaticano que "Estados Unidos no ha intentado, no intenta, ni va a intentar establecer ningún derecho internacional al aborto".

"La convergencia de nuestros intereses con los del Vaticano es fuerte", dijo Katie McGinty, directora para la Casa Blanca de la oficina del medio ambiente y asistente de Gore. "El hecho es que la iglesia está asumiendo un papel dirigente en cuanto a la salud de la mujer, la salud de los niños, y el papel de la familia", agregó.

Según el *New York Times*, el texto final "elimina cualquier impresión de que el aborto pudiese ser considerado como derecho universal o se le pudiera percibir como método de planificación familiar".

Las fabricantes de anticonceptivos

La conferencia estableció como meta recaudar 17 mil millones de dólares para el año 2000 para llevar a cabo sus proyectos. Sin embargo, sólo una tercera parte de este dinero está supuesto a proceder de los ricos países imperialistas.

Se supone que los países de Asia, Africa y América Latina han de sacar las restantes dos terceras partes. Un porcentaje significativo de las contribuciones acordadas por Estados Unidos y otros gobiernos servirán para beneficiarse a sí mismos. Por ejemplo, unos 60 millones de dólares de lo prometido por Washington irán directamente a los bolsillos de las compañías norteamericanas fabricantes de anticonceptivos.

Si bien los participantes alabaron a la conferencia por hacer hincapié en los problemas más amplios de salud y educación de la mujer, y no simplemente en la reducción del crecimiento de la población, en realidad la mayor parte de los fondos designados por la reunión —unos 10.2 mil millones de dólares— servirán para la "planificación familiar", más del doble de la cantidad proyectada para el cuidado médico concerniente a la reproducción. En el presupuesto no se incluyeron programas amplios de salud y educación. ■

Haití

VIENE DE LA PAGINA 9

personal policial y militar haitiano a quienes la Agencia Internacional para el Desarrollo, de Estados Unidos, pueda comenzar a pagarles sueldos. Haciendo a un lado las críticas de que, según el plan de Clinton, torturadores y asesinos reconocidos pasarán a formar parte de las fuerzas de seguridad, un funcionario del Departamento de Defensa dijo, "Uno no va a cambiar la sociedad haitiana de la noche a la mañana. . . . Un policía [haitiano] no puede tener el mismo nivel que un policía en Peoria, Illinois".

Aristide guarda silencio sobre el pacto

Aristide emitió una declaración el 20 de septiembre que ni siquiera menciona el pacto que hizo la delegación de Clinton con los militares haitianos. Inicialmente, el presidente exiliado había objetado el plan norteamericano de incorporar a los militares haitianos dentro de una fuerza policial nueva.

Previendo que se desataría un desastre si el presidente exiliado no se manifestaba a favor de la operación militar estadounidense, la administración ejerció una fuerte presión sobre Aristide para que asistiera a una reunión del Pentágono sobre la intervención. Luego lo obligaron a ir a una elaborada ceremonia en donde de forma tardía Aristide le agradeció a Washington el ayudarlo a retornar a la presidencia. Los funcionarios de la Casa Blanca dijeron, sin embargo, que Aristide permaneció virtualmente en silencio durante la sesión de una hora, luego que el secretario de defensa William Perry le pidió que aconsejara a sus partidarios contra la violencia callejera.

Aristide debe decir 'gracias'

El hecho que Aristide no alabó la toma militar de su país, ni el tratado que Washington consiguió con Cédras y sus secuaces, fue visto por muchos políticos capitalistas como una afrenta a la administración de Clinton. Se valieron de la oportunidad para denunciar al líder haitiano y poner en claro su preferencia por el régimen militar aún en el poder. "La respuesta apropiada del señor Aristide no es de hacer suposiciones o de ponerse exigente", exclamó encolerizado David Obey, congresista demócrata de Wisconsin. "La respuesta apropiada debe ser una palabra: gracias".

A la vez que muchos trabajadores que

han seguido los acontecimientos en Haití se horrorizan de ver cómo los militares norteamericanos acomodan a los militares haitianos para su futuro papel de regir el país, el convenio, en cambio, ha complacido a los legisladores y a las grandes corporaciones estadounidenses. Este regocijo se debe a que la administración Clinton cuenta con un mayor espacio para controlar la situación en Haití y determinar quién gobierna y cómo.

"Ya sea que lo planearan o no, la administración Clinton ya no está supercomprometida con el reverendo Jean-Bertrand Aristide", señaló el *Wall Street Journal* en un editorial el 20 de septiembre. "Las condiciones del acuerdo... le dan a Estados Unidos un mayor control sobre el futuro político de Haití en lo inmediato". La cuestión clave es "quién va a escoger la nueva fuerza de policía haitiana", indica-

ron los editores del *Journal*. "Nosotros optaríamos por que sean los instructores estadounidenses los que ensamblen la fuerza".

Aristide llegó a la presidencia de Haití en febrero de 1991 después de ganar casi el 70 por ciento de los votos. Su popularidad entre las masas haitianas surge de su campaña previa contra el dictador Jean-Claude Duvalier, quien también era apoyado por Estados Unidos, y su constante lucha contra las atrocidades del régimen de Cédras. En 1988, miembros de la fuerza paramilitar conocida como los Tontons Macoutes y organizada por Duvalier, atacaron la iglesia de Aristide mientras decía misa, matando a 13 personas.

Una vez en el mando presidencial, Aristide estipuló recortes en los precios de algunos alimentos básicos y anunció planes para aumentar el salario mínimo. También dio los primeros pasos para reformar al ejército y eliminar a los Tontons Macoutes. Empezó sustituyendo algunos oficiales de la plana mayor del ejército y asignó a Cédras como jefe del comando general del ejército.

Aristide también intentó congraciarse con el gobierno norteamericano y con el Fondo Monetario Internacional. Comenzó imponiendo algunas medidas de austeridad para establecer mejores relaciones comerciales con las instituciones capitalistas bancarias a nivel internacional.

Demasiado para haitianos pudientes

Sin embargo, las limitadas reformas de la administración de Aristide y el espacio obtenido por las masas trabajadoras durante la rebelión contra la dictadura de Duvalier para exigir sus propias reivindicaciones, resultaba un exceso para la clase capitalista y terrateniente haitiana. Casi todos sus miembros respaldaron el golpe militar en 1991 y la amplia campaña de terror realizada por el nuevo régimen militar que le siguió.

Mientras que Washington proyecta el retorno de Aristide al poder para el 15 de octubre —la supuesta fecha límite para que los militares dimitan— a Clinton le cuesta contener su desprecio por el presidente exiliado y trabaja horas extras para fortalecer los lazos más importantes con los líderes militares de Haití en el poder.

Las verdaderas intenciones de Clinton sobre la situación en Haití se vislumbran a través de la racista política migratoria que Washington ha mantenido contra los refugiados haitianos que buscan asilo político huyendo del terror en su país. Durante su campaña presidencial en 1992, Clinton

criticó duramente al entonces presidente George Bush por su política inhumana de cerrar las puertas a los refugiados haitianos. Sin embargo, una vez en el poder Clinton siguió la misma política. La Casa Blanca considera a las decenas de miles de haitianos que intentan emigrar a Estados Unidos como un factor desestabilizador para toda la región. Unos 15 mil haitianos se encuentran prisioneros en un campamento en la base naval norteamericana de Guantánamo, Cuba. Washington empezó a trasladar a estos refugiados de regreso a Haití.

Abrumador apoyo bipartidista

La acción militar de Clinton en Haití obtuvo el apoyo aplastante de un voto de confianza de ambos partidos capitalistas. Mientras que algunos congresistas habían exigido que se votara sobre la acción militar en Haití, los líderes congresistas rápidamente reiniciaron sus labores para darle su sello de aprobación a la ocupación. La Cámara de Representantes votó 353-45, elogiando la labor de la delegación enviada por Clinton para negociar un acuerdo con los militares en Haití. El Senado votó 94-5 para felicitar al presidente.

El político derechista Patrick Buchanan denunció la política de Clinton como un error craso, producto de una política "liberal de cañoneras". Buchanan alega que fue el apoyo de Estados Unidos al "clérigo loco" Aristide lo que destruyó a Haití. Ahora, dice, los militares estadounidenses tienen que ir a salvar el país. Buchanan escribió el 21 de septiembre en su columna que Washington debió haber aceptado el "golpe militar de Cédras como un hecho, como lo hemos hecho en incontables ocasiones por toda Latinoamérica".

Haití es el país más pobre del hemisferio, con un ingreso anual de aproximadamente 250 dólares. Sólo el 40 por ciento de la población de 6.5 millones tiene acceso al agua potable. Ni un solo político capitalista menciona qué prosperidad va a surgir de la política norteamericana. Más bien, un racismo descarado y un desdén total hacia el pueblo haitiano es lo que fluye en muchos de los comentarios de la prensa burguesa.

Por ejemplo, los autores de un artículo de primera plana en el *Wall Street Journal* del 20 de septiembre osaron comentar. "Crear la democracia en un país acostumbrado a tiranos y a golpes de estado va a tomar años, no meses", escribieron. "Crear estabilidad en una cultura envenenada desde hace mucho por la revancha y el vudú es igualmente complicado". ■

[A continuación publicamos una declaración requerida por las leyes norteamericanas. Pese a que un elevado porcentaje de la población en Estados Unidos es de habla hispana, las leyes de este país nos obligan a publicarla en inglés]

UNITED STATES POSTAL SERVICE Statement of Ownership, Management, and Circulation
(Required by 39 U.S.C. 3685)

1. Publication Title: *Perspectiva Mundial*

2. Publication No.: 460-410

3. Filing Date: 9/26/94

4. Issue Frequency: Published monthly except August

5. No. of Issues Published Annually: 11

6. Annual Subscription Price: \$17

7. Complete Mailing Address of Known Office of Publication (Street, City, Country, State and Zip+4) (Not printer): 410 West Street, New York, NY 10014-2570.

8. Complete Mailing Address of Headquarters or General Business Office of Publisher (Not Printer): 408 Printing & Publishing Corporation, 410 West St., New York, N.Y. 10014

9. Full Names and Complete Mailing Addresses of Publisher, Editor, and Managing Editor (Do Not Leave Blank). Publisher (Name and Complete Mailing Address): 408 Printing & Publishing Corporation, 410 West St., New York, N.Y. 10014. Editor (Name and Complete Mailing Address): Martin Koppel, 410 West St., New York, N.Y. 10014. Managing Editor (Name and Complete Mailing Address): none.

10. Owner (If owned by a corporation, its name and address must be stated and also immediately thereafter the names and addresses of stockholders owning or holding 1 percent or more of the total amount of stock. If not owned by a corporation, the names and addresses of the individual owners must be given. If owned by a partnership or other unincorporated firm, its name and address as well as that of each individual must be given. If the publication is published by a nonprofit organization, its name and address must be stated.) (Do Not Leave Blank): 408 Printing & Publishing Corp., 410 West St., New York, N.Y. 10014. Stockholders: C. Craig Gannon, 410 West St., New York, N.Y. 10014; Norton Sandler, 410 West St., New York, N.Y. 10014; Greg McCartan, 410 West St., New York, N.Y. 10014; Cynthia Jacquot, 410 West St., New York, N.Y. 10014; Anchor Foundation, 410 West St., New York, N.Y. 10014.

11. Known Bondholders, Mortgagees, and Other Security Holders Owning or Holding 1 Percent or More of Total Amount of Bonds, Mortgages, or Other Securities: Anchor Foundation, 410 West St., New York, N.Y. 10014.

12. For completion by nonprofit organizations authorized to mail at special rates. The purpose, function, and nonprofit status of this organization and the exempt status for federal income tax purposes: Does not apply.

13. Publication Name: *Perspectiva Mundial*

14. Issue Date for Circulation Data Below: September 1994

15. Extent and Nature of Circulation. Average No. Copies Each Issue During Preceding 12 Months: (a) Total No. Copies (Net Press Run): 1,885. (b) Paid and/or Requested Circulation (1) Sales Through Dealers and Carriers, Street Vendors, and Counter Sales (Not Mailed): 672. (2) Paid or Requested Mail Subscriptions (Include Advertisers' Proof Copies/Exchange Copies): 583. (c) Total Paid and/or Requested Circulation (Sum of 15b(1) and 15b(2)): 1,255. (d) Free Distribution Outside the Mail (Carriers or Other Means): 0. (e) Total Free Distribution (Sum of 15d and 15e): 180. (f) Total Distribution (Sum of 15c and 15f): 1,435. (g) Copies Not Distributed (1) Office Use, Leftovers, Spoiled: 450. (2) Return from News Agents: 0. (i) Total (Sum of 15g, 15h(1), and 15h(2)): 1,885. Percent Paid and/or Requested Circulation (15c / 15g x 100): 87.5%. Actual No. Copies of Single Issue Published Nearest to Filing Date: (a) Total No. Copies (Net Press Run): 1,836. (b) Paid and/or Requested Circulation (1) Sales Through Dealers and Carriers, Street Vendors, and Counter Sales (Not Mailed): 700. (2) Paid or Requested Mail Subscriptions (Include Advertisers' Proof Copies/Exchange Copies): 553. (c) Total Paid and/or Requested Circulation (Sum of 15b(1) and 15b(2)): 1,253. (d) Free Distribution by Mail (Samples, Complimentary, and Other Free): 178. (e) Free Distribution Outside the Mail (Carriers or Other Means): 0. (f) Total Free Distribution (Sum of 15d and 15e): 178. (g) Total Distribution (Sum of 15c and 15f): 1,431. (h) Copies Not Distributed (1) Office Use, Leftovers, Spoiled: 405. (2) Return from News Agents: 0. (i) Total (Sum of 15g, 15h(1), and 15h(2)): 1,836. Percent Paid and/or Requested Circulation (15c / 15g x 100): 87.6%.

16. This Statement of Ownership will be printed in the October issue of this publication.

17. Signature and Title of Editor, Publisher, Business Manager, or Owner: Martin Koppel, Editor (signed). Date: 9/26/94

I certify that all information furnished on this form is true and complete. I understand that anyone who furnishes false or misleading information on this form or who omits material or information requested on the form may be subject to criminal sanctions (including fines and imprisonment) and/or civil sanctions (including multiple damages and civil penalties).

Marchan en apoyo a huelgas

VIENE DE LA PAGINA 3

sus trabajos de regreso. Pero Richard Brummett, miembro del UPIU en huelga contra la Staley, dijo abiertamente "Aun si clausuran la planta, nosotros ganamos. Prefiero ver que la cierren y no que nosotros regresemos a trabajar bajo la oferta de la compañía". Brummett comparó su lucha a la de los trabajadores de la aerolínea Eastern que lucharon para impedir la formación de una aerolínea no sindicalizada.

Obreros de los tres sindicatos tienen planeada una actividad de solidaridad para el 15 de octubre para conmemorar el aniversario de sus luchas; serán tres años desde que los trabajadores de Caterpillar han trabajado sin contrato. El cierre patronal contra los trabajadores de la Staley comenzó en junio de 1993.

Los eventos en Decatur fueron el acto culminante de una serie de actividades este fin de semana por toda la parte central del estado de Illinois. Miles de trabajadores en esta región del estado están en huelga.

A pesar del frío y de la lluvia, 300 sindicalistas y sus familias participaron en el décimo tercer picnic anual de solidaridad que tiene lugar el Día del Trabajo y es patrocinado por el Consejo Laboral de la zona centro-occidental de Illinois. La mayoría de los presentes eran militantes del local 974 del UAW en huelga contra la Caterpillar.

Los huelguistas y sus familiares tuvieron la oportunidad de reflexionar sobre las condiciones de trabajo que los forzaron a irse a la huelga y sobre sus experiencias en los últimos dos meses de lucha.

Mack Street, un huelguista que lleva 37 años trabajando en la planta dijo, "La estrategia de la Caterpillar ha sido la de di-

vide y conquistarás. Le ha enviado una serie de cartas a los miembros. En una de ellas nos amenazan con que vamos a perder nuestros trabajos, y en la siguiente se presentan como nuestros aliados".

Don Roberts, otro huelguista que en 29 años nunca fue disciplinado por sus actividades en el trabajo, fue suspendido dos veces este año; la primera vez por ocho días y la segunda por dos meses. Roberts fue castigado ostensiblemente por tomar café por 5 minutos y por ponerse a merendar en el trabajo. "Por ponerme mi camiseta roja y por hablar mucho", explicó Roberts, se convirtió en una de las muchas víctimas de la campaña de hostigamiento de la compañía a principios de año.

Otras comunidades vecinas también organizaron actividades para celebrar el Día del Trabajo. En Toluca, Illinois, un pueblo con sólo 1500 habitantes, hubo un festival, como lo ha habido por los últimos 46 años. Este año el desfile incluyó a unos 300 miembros del local 974 del UAW. Casi al final de la ruta del desfile los huelguistas comenzaron a corear la frase que ya los caracteriza, "Somos sindicalistas".

Al final de la actividad en Decatur, Jessie Bunch, miembro del IPIU, expresó un sentimiento compartido por muchos: "Parece que las cosas empeoran. Cada vez que se negocia un contrato, la compañía arremete contra el sindicato. Pero creo que si nos mantenemos unidos, vamos a ganar. Y por eso es que vino tanta gente hoy. Sólo tenemos que seguir haciendo lo mismo que hemos estado haciendo".

Jim Garrison milita en el local 110 del UAW en St. Louis, Missouri; Angela Larriscy, en el local 270 del UAW en Clive, Iowa.

Sudáfrica

VIENE DE LA PAGINA 32

del NUM dijo que la participación del UMWUSA era muy importante ya que se ha vinculado con el Partido de la Libertad Inkatha. "Los blancos quieren dividirnos. Esta es la primera vez que los Zulúes marchan con nosotros. Por lo general son los favoritos de los patrones", dijo Nongalo.

Trabajadores del campo

Más de mil trabajadores agrícolas en huelga contra la Zebediela Citrus, una gigantesca compañía dueña de naranjales y plantas procesadoras, retornaron a sus trabajos el 15 de septiembre. Dos horas después de reiniciar sus labores volvieron a parar cuando la policía arrestó a seis sindicalistas, incluyendo a Robert Makhubele, presidente de los representantes del sindicato. A petición de los funcionarios sindicales, los trabajadores regresaron a los campos al día siguiente. Los seis trabajadores, presos bajo cargos de intimidación, no tienen posibilidad de salir bajo fianza. Sin embargo, las negociaciones sobre sueldos y otras demandas siguen en pie.

Las tierras y plantas de la compañía están localizadas en la provincia de Transvaal al norte del país, en lo que fue el Bantustán de Lebowa, una de las falsas tierras patrias inventadas por el apartheid.

La huelga contra la Zebediela comenzó el 31 de agosto. Las demandas principales de los huelguistas eran un aumento salarial y que el gobierno, que es dueño de la compañía, la mantenga trabajando, ya que los patrones han amenazado con cerrarla. El sindicato de trabajadores de la alimentación (FAWU), que organiza a los trabajadores de la Zebediela, demandaba tres niveles salariales de 600, 800 y 1000 Rands al mes (1 Rand equivale a 28 centavos de dólar). La mayoría de los trabajadores figuran en la clasificación más baja.

Muchos de los retos que enfrentan todos estos trabajadores se abordaron en el quinto Congreso de Sindicatos de Sudáfrica (COSATU), celebrado del 5 al 10 de septiembre en Soweto. Bajo el lema "¡El poder para la clase obrera!", participaron más de 1700 delegados. Los sindicatos afiliados a COSATU representan a 1.3 millones de trabajadores.

Uno de los asuntos tratados en el congreso fue la devastadora situación económica en que el apartheid dejó a Sudáfrica, donde el desempleo actual es de más del 50 por ciento. La reforma agraria aún no ha sido iniciada y el 87 por ciento de las

The Changing Face of U.S. Politics

WORKING-CLASS POLITICS AND THE TRADE UNIONS

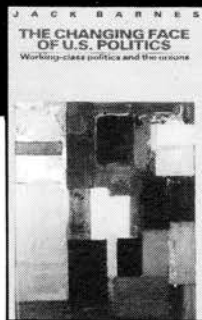
por Jack Barnes

El rostro cambiante de la política en Estados Unidos:
la política obrera y los sindicatos

Un manual para los obreros que ingresan a las fábricas, minas, y acerías, que reaccionan a la vida incierta, al desorden incitante, y a la brutalidad que acompañan a la llegada del siglo XXI. Demuestra cómo millones de trabajadores —conforme crece su resistencia— han de transformarse a sí mismos, a sus sindicatos, y a toda la sociedad. En inglés, \$19.95

Precio especial: \$14.95 para los miembros del
Club de Lectores de Pathfinder.

Obténgalo en las librerías listadas en la penúltima página, o de Pathfinder, 410 West St., Nueva York, NY 10014.
Si lo ordena por correo, agregue \$3 por costos de envío.



tierras sigue en manos de blancos. El analfabetismo es masivo y millones de trabajadores siguen viviendo en los áridos terrenos que fueron los bantustanes del apartheid.

Se abordó en particular la lucha que libran los obreros y los campesinos para erradicar todas las formas de discriminación contra los negros después de siglos de vivir bajo el dominio del apartheid, y forjar una nación sudafricana. Desde mayo, más de 100 mil trabajadores han participado en huelgas.

El Ministro del Trabajo Tito Mboweni del ANC recibió un caluroso aplauso cuando anunció que en breve se presentaría al parlamento una ley laboral. Esta incluirá la reducción de la jornada laboral a ocho horas diarias, y la semana de trabajo de 40 horas; la suspensión de los despidos de las trabajadoras embarazadas; el acceso de los trabajadores a todos los expedientes relacionados con sus empleos; la incorporación del trabajo agrícola bajo la ley; y el otorgamiento de vacaciones anuales a los trabajadores de media jornada. De aprobarse, sustituiría con un código nacional toda una serie de leyes laborales puestas en vigor bajo los diversos gobiernos locales y provinciales pasados.

Las resoluciones del congreso hicieron hincapié en el derecho a la huelga. La discusión sobre este tema resultó en la indignación de la prensa capitalista debido a una exitosa huelga de 25 mil obreros automotrices. El editorial del 9 de septiembre del periódico *Star*, llamó a las bases de los sindicatos "ratones industriales" y argumentó que "como era de esperarse no hay ganadores".

Mandela habla sobre huelgas

El presidente Mandela fue recibido de forma entusiasta por todos los delegados participantes a quienes se dirigió reafirmando las metas de lograr una Sudáfrica democrática, no racial y sin sexismo. Mandela instó al movimiento obrero a participar activamente utilizando lo que llamó "los elementos del poder político que hemos logrado juntos en la lucha".

Respondiendo a los reclamos de los patronos por el reciente número de huelgas, Mandela subrayó, "Debemos desafiar el concepto de que las huelgas, como regla, son contrarias a la tarea de la reconstrucción y el desarrollo".

Señalando que hay al menos 5 millones de desempleados en Sudáfrica y que 7 millones de personas todavía viven en campamentos de terrenos ocupados ilegalmente, Mandela dijo, "La tarea del pueblo

movilizado para convertirse en el amo de su propio destino se mantiene en pie. Esta recae totalmente en los hombros de las organizaciones de masas políticas y democráticas". Y agregó que era necesario fortalecer estas organizaciones.

"Al hacer la huelga, no solo velen por sus intereses, los intereses de su sindicato", dijo Mandela. "A fin de cuentas, la fuerza de los obreros organizados depende de su capacidad de articular e impulsar los intereses de todos los obreros".

Los representantes de la Central de Trabajadores Cubanos (CTC) y del gobierno cubano en Johannesburgo formaron parte de la delegación cubana que estuvo presente en el congreso de COSATU. El presidente Mandela hizo mención especial de los invitados quienes asistían por primera vez a este evento y se les dio una bienve-

nida calurosa.

Después que Salvador Valdés, segundo secretario de la CTC presentó un mensaje de solidaridad al congreso, los delegados pasaron una resolución oponiéndose al embargo norteamericano contra Cuba. "El compañero Nelson Mandela, en su recordada visita a Cuba hace tres años, expresó que Cuba ocupa un lugar muy especial en el corazón de los pueblos de África", dijo Valdés. "Y es porque la causa de ustedes, desde el fondo de nuestro corazón, es también la nuestra", le dijo a los sindicalistas de Sudáfrica África, añadiendo que Cuba continuará defendiendo su revolución.

Refiriéndose a la campaña hostil de Washington hacia Cuba, el presidente de COSATU John Gomo dijo ante los presentes, "Debemos decirle a Estados Unidos: ¡Manos Fuera de Cuba!". ■

SI LE GUSTA ESTA REVISTA, VISITENOS

Dónde encontrar las librerías Pathfinder y los distribuidores del **Militant, Perspectiva Mundial, New International, Nueva Internacional y Nouvelle Internationale.**

ESTADOS UNIDOS

ALABAMA: Birmingham: 111 21st St. South. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079.

CALIFORNIA: Los Angeles: 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. San Francisco: 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 282-6255.

CAROLINA DEL NORTE: Greensboro: 2000-C S.Elm-Eugene St. Zip: 27406. Tel: (910) 272-5996.

CONNECTICUT: New Haven: Correo: P.O. Box 16751, Baybrook Station, West Haven. Zip: 06516. Tel: (203) 688-5418.

FLORIDA: Miami: 137 NE 54th St. Zip: 33137. Tel: (305) 756-1020.

GEORGIA: Atlanta: 803 Peachtree NE. Zip: 30308. Tel: (404) 724-9759.

ILLINOIS: Chicago: 545 W. Roosevelt Rd. Zip: 60607. Tel: (312) 829-6815, 829-7018. Peoria: P.O. Box 2817, East Peoria Zip: 61611. Tel: (309) 672-6443.

IOWA: Des Moines: 2105 Forest Ave. Zip: 50311. Tel: (515) 246-8249.

MASSACHUSETTS: Boston: 780 Tremont St. Zip: 02118. Tel: (617) 247-6772.

MICHIGAN: Detroit: 7414 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-0100.

MINNESOTA: Minneapolis/St. Paul: 2490 University Ave. W., St. Paul. Zip: 55114. Tel: (612) 644-6325.

MISSOURI: St. Louis: 1622 S. Broadway. Zip: 63104. Tel: (314) 421-3808.

NUEVA JERSEY: Newark: 141 Halsey. Correo: 1188 Raymond Blvd., Suite 222. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NUEVA YORK: Brooklyn 59 4th Ave. (esquina Bergen). Zip: 11217. Tel: (718) 399-7257. Nueva York: 214-16 Ave. A (entre calles 13 y 14). Correo: P.O. Box 2652. Zip: 10009. Tel: (212) 388-9346; 167 Charles St. Zip: 10014. Tel: (212) 366-1973.

OHIO: Cincinnati: P.O. Box 19484. Zip: 45219. Tel: (513) 221-2691. Cleveland: 1855 Prospect. Zip: 44115. Tel: (216) 861-6150.

PENNSYLVANIA: Filadelfia: 1906 South St. Zip: 19146. Tel: (215) 546-8218. Pittsburgh: 4905 Penn Ave. Zip: 15224. Tel: (412) 362-6767.

TEXAS: Houston: 6969 Gulf Freeway, Suite 250. Zip: 77087. Tel: (713) 644-9066.

UTAH: Salt Lake City: 147 E. 900 South. Zip: 84111. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA DEL OESTE: Morgantown: 242 Walnut St. Correo: P.O. Box 203. Zip: 26507. Tel: (304) 296-0055.

WASHINGTON, D.C.: 1802 Belmont Rd. N.W. Zip: 20009. Tel: (202) 387-2185.

WASHINGTON: Seattle: 1405 E. Madison. Zip: 98122. Tel: (206) 323-1755.

AUSTRALIA

Sydney: 19 Terry St., Surry Hills, Sydney NSW 2010. Correo: P.O. Box K879, Haymarket, NSW 2000. Tel: 02-281-3297.

CANADA

Montreal: 4581 St.-Denis. Código Postal: H2J 2L4. Tel: (514) 284-7369.

Toronto: 827 Bloor St. West. Código Postal: M6G 1M1. Tel: (416) 533-4324.

Vancouver: 3967 Main St. Código Postal: V5V 3P3. Tel: (604) 872-8343.

FRANCIA

París: 8, allée Berlioz, 94800 Villejuif. Tel: (1) 47-26-58-21.

GRAN BRETAÑA

Londres: 47 The Cut. Código Postal: SE1 8LL. Tel: 071-401-2409.

Manchester: Unit 4, 60 Shudehill. Código Postal: M4 4AA. Tel: 061-839 1766.

Sheffield: 1 Gower St., Spital Hill. Código Postal: S47HA. Tel: 0742-765070.

ISLANDIA

Reykjavik: Klappargistig 26. Correo: P. Box 233, 121 Reykjavik. Tel: (91) 17513.

NUEVA ZELANDA

Auckland: La Gonda Arcade, 203 Karangahape Road. Correo: P.O. Box 3025. Tel: (9) 379-3075.

Christchurch: 199 High St. Correo: P.O. Box 22-530. Tel: (3) 365-6055.

SUECIA

Estocolmo: Vikingagatan 10. (T-bana St. Eriksplan). Código postal: S-113 42. Tel: (08) 31 69 33.

Sigue la lucha para erradicar el legado del apartheid en Sudáfrica

POR GREG ROSENBERG

JOHANNESBURGO—Millones de trabajadores están aprovechando el espacio político ampliado desde las elecciones democráticas de abril que marcaron el entierro decisivo del sistema segregacionista del apartheid. La clase trabajadora sudafricana lucha para poner en marcha las demandas que propulsó el presidente de Sudáfrica y del Congreso Nacional Africano (ANC), Nelson Mandela de lograr una nación no racial, sin sexismo y democrática.

En septiembre, las protestas de miles de trabajadores se extendieron por todos los municipios que ocupan el sureste de esta ciudad. Los habitantes exigían mejores viviendas, rentas baratas, cuotas fijas para la electricidad y los servicios públicos, mejor educación, y el fin de la discriminación racista. Marchas, mítines y barricadas en los caminos se centraron en el Eldorado Park, Westbury, Reiger Park y Coronationville.

La demanda principal de los manifestantes consistió en una cuota fija de 45 Rands [US\$12.60] mensuales por los servicios municipales y la eliminación de las deudas atrasadas. Estas demandas ya se han logrado en el cercano municipio negro de Soweto.

Las protestas tuvieron éxito, a pesar de las balas de goma que les dispararon los policías, en terminar con la oposición del gobierno en sus demandas y unificarse con otros trabajadores en el área.

Tokyo Sexwale, miembro del ANC, primer ministro de la provincia de Pretoria-Witswatersrand-Vereeniging (PWV), prometió presentar una ley para establecer la cuota fija que exigen los residentes. Hablando ante una reunión de 1500 personas, Sexwale, que inicialmente había calificado las protestas de racistas, dijo, "El gobierno del pasado trató de usar el color de la piel para dividir a la gente. Nosotros ganamos la lucha contra el apartheid y vamos a seguir combatiendo el racismo".

Por su parte, en Carltonville, unos 5 mil mineros del oro marcharon por casi diez kilómetros a través del vasto complejo minero de Kloof el 14 de septiembre. Los miembros de la Unión Nacional de Mineros (NUM) exigían el regreso de su presi-

negocios del mismo viejo modo.

Más de 16 mil mineros trabajan y viven en la mina de Kloof. La mayoría de mineros negros vive en los albergues que son propiedad de la patronal, estos son barracones donde se obliga a 16 hombres por



GREG ROSENBERG-PERSPECTIVA MUNDIAL

Trabajadoras agrícolas de la Zebediela Citrus se fueron a la huelga en septiembre exigiendo mejores salarios y condiciones de trabajo.

dente local, Jackson Mafika, quien había sido despedido por la compañía meses atrás. A Mafika se le ha prohibido el acceso a la mina debido a sus actividades sindicales.

Los mineros se encuentran entre las decenas de miles de trabajadores en Sudáfrica que están luchando para eliminar el devastador legado del apartheid consistente en salarios bajos, discriminación y falta de educación. La clase capitalista, por otro lado, en tanto celebra la "nueva Sudáfrica", se mantiene resuelta a seguir cosechando ganancias conduciendo sus

unidad a tener que vivir como sardinas enlatadas.

Al final de la marcha, los mineros realizaron un acto público en el que un portavoz sindical leyó la lista de demandas ante un representante de la patronal. El mitin se tradujo a diversas lenguas africanas e inglés. Un representante del Sindicato Unido de Mineros de Sudáfrica (UMWUSA), que trata de organizar mayormente a los mineros de habla Zulú, también habló en el mitin.

Philip Nongalo, minero y representante

CONTINUA EN LA PAGINA 30